Diócesis de Osma-Soria

BOLETÍN OFICIAL

AÑO CLVIII (158) Nº 1

| enero - febrero 2017 |

Edita: **OBISPADO DE OSMA-SORIA**

C/ Mayor, 52
42300 EL BURGO DE OSMA

C/ San Juan, 5
42002 SORIA

Imprime: GRAFICAL, S.L. Soria

D. Legal: SO-25/1959

Mons. Abilio Martínez Varea

Obispo electo de Osma-Soria

Sumario

Un nuevo Obispo para la Diócesis. 7
Comunicación de la Nunciatura apostólica 7
Carta del Administrador Diocesano 9
Mensaje del Obispo electo 10
Datos biográficos del Obispo electo 12

Administrador Diocesano. 13
Cartas. 13
Algunos políticos y "lo fácil" 13
La Carta apostólica del Papa *"Misericordia et misera"* 14
El Papa y Stephen Hawking 15
Vivir con coraje en la Iglesia y ante el mundo 16
Entre el dinero y los complejos 17
Las tumbas de Dios 18
Desdramatizar la recepción de *Amoris laetitia* 19
El camino cuaresmal hacia la Pascua 20
"Hombre y mujer los creó" 21
España se apaga 22

Decretos. 23
Decreto de aprobación de la tabla de aportación al Fondo de sustentación del clero 2017 23

Homilías. 25
Homilía en la Jornada de la Vida consagrada 25
Homilía con motivo del Jubileo de oro de la Renovación Carismática Católica .. 27
Homilía con motivo de la misa de acción de gracias por el 100º aniversario de D. Tomás Leal Duque 30
Homilía con motivo del aniversario de la UNER 31

Otros actos. 34
"El mundo no necesita más comida; necesita más gente comprometida" 34
Sobre el uso del nuevo Misal Romano 36
Despedida del Administrador Diocesano 37

Secretaría General. 39
In memoriam. 39
Rvdo. D. Santiago Mínguez Granado 39

Vida diocesana. 41
Mons. Abilio Martínez Varea, nuevo Obispo de Osma-Soria 41
La Diócesis de Osma-Soria celebra la Jornada mundial del emigrante y del refugiado 41

Manos Unidas en Soria aprueba sus proyectos para 2017 42
La capital celebra la Jornada de la Infancia Misionera 43
El Papa recibe al Obispo electo de Osma-Soria 44
El Obispo electo visita la Diócesis 44
50 años de la Renovación Carismática Católica 44
La Diócesis de Osma-Soria rinde homenaje al presbítero Tomás Leal Duque 45
Celebración del 107 aniversario de la UNER 46

UN NUEVO OBISPO PARA LA DIÓCESIS

Comunicación de la Nunciatura apostólica

NUNCIATURA APOSTÓLICA
EN ESPAÑA

BAJO SECRETO PONTIFICIO

Madrid, 28 de diciembre 2016

N. 4.748/16

Ilustrísimo Señor:

Me es grato comunicarle, que el Santo Padre, a fin de proveer al gobierno pastoral de la sede de Osma-Soria, vacante por traslado del Excmo. y Rvdmo. Mons. Gerardo Melgar Viciosa, se ha dignado nombrar Obispo de la mencionada diócesis de Osma-Soria al Rvdo. **D. Abilio Martínez Varea**, en la actualidad Vicario Episcopal de la diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño.

La noticia del nombramiento del Rvdo. D. Abilio se hará pública en Roma el jueves de enero de 2017, **a las 12.00 horas**, y **hasta ese momento continuará bajo estricta reserva**.

Espero que Usted culmine sus buenos servicios como Administrador Diocesano, procurando la buena acogida de la diócesis a su nuevo Pastor.

Aprovecho la circunstancia para enviarle un respetuoso saludo lleno de afecto en el Señor.

✠ Renzo Fratini
Nuncio Apostólico

Ilustrísimo Señor
D. Gabriel Ángel Rodriguez Millán
Administrador Diocesano de Osma-Soria
Calle Mayor, 52
42300 El Burgo de Osma (Soria)

Carta del Administrador Diocesano

Un nuevo Obispo para nuestra Diócesis

A los fieles laicos, consagrados y sacerdotes de la Diócesis
Soria, 5 de enero de 2017

Mis queridos hermanos:

Como Administrador diocesano, me dirijo a todos para daros la buena noticia de que el Santo Padre ha nombrado obispo de nuestra Diócesis a D. Abilio Martínez Varea, sacerdote del clero de la Diócesis hermana de Calahorra y La Calzada-Logroño, y hasta el presente Vicario episcopal de pastoral y enseñanza de esa Diócesis. Nuestra Iglesia cuenta con un nuevo pastor que nos presidirá en nombre del Señor tras el traslado a la Diócesis de Ciudad Real el pasado mes de mayo de D. Gerardo Melgar Viciosa.

Quisiera con estas pocas letras dar gracias a Dios, que no deja de mirar por el bien de su Iglesia, y al Santo Padre por el nombramiento de D. Abilio que, sin duda, nos ayudará a abrir nuevos caminos de evangelización en estos tiempos y en esta sociedad tan necesitada de testigos y maestros.

Os invito a acoger a nuestro Obispo como hermano y como padre. Estemos desde el principio bien dispuestos a facilitar su misión entre nosotros y a llevar con él la responsabilidad del ministerio apostólico que se le ha confiado. Estoy seguro de que no le faltará nuestra asidua oración, nuestra colaboración generosa y la pronta disponibilidad de todos en la medida de nuestros dones y capacidades.

Querido D. Abilio: viene usted, desde la Iglesia hermana de Calahorra y La Calzada-Logroño, en el nombre del Señor, a ser entre nosotros icono y presencia sacramental de Jesucristo, el Buen Pastor que sale en búsqueda de la oveja perdida y cuando la encuentra la carga contento sobre sus hombros; ungido por el Espíritu Santo, viene para reunir y guiar al pueblo de Dios con la Palabra y la Eucaristía en la hermosa tarea de evangelizar. De todo corazón, le abrimos las puertas de nuestro cariño, afecto y comunión.

El Administrador Diocesano
Gabriel-Ángel Rodríguez Millán

Mensaje del Obispo electo

Queridos hermanos y hermanas de la Iglesia que peregrina en Osma-Soria: mi saludo más cordial y fraterno, saludo que hago extensivo a todas las personas de buena voluntad de esta tierra soriana. A todos, la gracia y la paz de parte de Dios, Padre rico en misericordia, de Jesucristo, el Salvador, y del Espíritu Santo que nos anima y nos fortalece todos los días.

El Papa Francisco ha tenido a bien designarme Obispo de esta diócesis tan llena de historia y de innumerables santos que han dado su vida, lo mejor de sí mismos, en aras de la fe. Agradezco al Romano Pontífice la confianza que ha depositado en mí. Soy muy consciente de que he sido destinado a pastorear una Iglesia en la que todo el Pueblo de Dios está sumamente implicado en su entrega evangelizadora. Me uno con mi mejor ánimo y puedo aseguraros que pondré todo mi empeño para hacer efectivos todos vuestros afanes apostólicos.

Provengo de La Rioja, de la diócesis vecina de Calahorra y La Calzada-Logroño. Puedo y debo deciros que, por múltiples razones pastorales y de otra índole, he estado muy cerca de vosotros geográficamente y, sobre todo, de corazón. También puedo deciros que intentaré estar a la altura, dada la circunstancia de que algunos obispos que han regido esta muy querida diócesis han sido precisamente riojanos.

He rezado y he pedido al Señor de la mies que me ilumine y me dé fuerza para afrontar esta tarea de pastoreo entre vosotros, y esto lo he hecho desde el mismo momento en que acepté esta importante misión eclesial.

Quisiera tener un recuerdo agradecido a Mons. Gerardo Melgar Viciosa, mi inmediato predecesor, y sobre todo a Don Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, Administrador Diocesano, que durante estos últimos meses se ha hecho cargo de la Diócesis con tanto acierto y esmero, así como al Colegio de Consultores.

A los sacerdotes y seminaristas les digo que voy a la diócesis soriana con mi mejor ilusión y cariño, y, como no puede ser de otra manera, con mis limitaciones y mis pobrezas. Por eso, les pido su comprensión y su ayuda para ejercer bien la misión que el Señor me ha confiado. Quiero estar en comunión con vosotros, totalmente entregado al servicio del Pueblo de Dios, que es la razón de ser de nuestro ministerio. La caridad pastoral, que viene del mismo Cristo Pastor, nos lleva a la plena identificación con Cristo y con la comunidad eclesial que se nos ha encomendado.

También tengo presente a la vida consagrada, religiosos y religiosas, que desde la oración y la entrega hacen vivo el reino de Dios. Vuestra presencia en medio de estas tierras sorianas es un don del Espíritu a la Iglesia. Vuestro testimonio de alegría hace mucho bien a la Iglesia. Hago mía la expresión del Papa Francisco, tan llena de vida: *"Donde hay religiosos y religiosas hay alegría"*.

Y a todo el Pueblo de Dios, hombres y mujeres de esta Iglesia de Soria, os recuerdo que el Señor está con nosotros en el día a día de nuestras vidas, en sus alegrías y en sus sufrimientos. No quiero ser un "jefe de empresa" sino un compañero de camino que entrega su vida en el anuncio de Jesucristo buscando siempre el bien de las personas. Y, ¿por qué no

decirlo abiertamente?: un empeño importante y principal de mi ministerio serán los jóvenes, futuro de ésta, para mí, ya entrañable tierra soriana. Quiero ayudar a que Dios esté más presente en nuestra vida convencido de que esto es algo bueno para todos.

Un saludo también a las autoridades locales, provinciales y de la Comunidad castellano-leonesa. Sé que estáis comprometidos en la búsqueda del bien común, en el trabajo por el bien de todos. En estos momentos de crisis (y no sólo económica), quisiera compartir con vosotros el servicio en bien de los más pobres y necesitados.

Finalmente, un saludo a todos los sorianos, sea cual sea su creencia y convicción, de los que ya me siento paisano y amigo, como testimonio de una Iglesia que refleja el rostro de la misericordia de Dios.

Me encomiendo a los santos Patronos de la Diócesis: San Pedro de Osma y Santo Domingo de Guzmán, y al santo anacoreta Saturio, así como a nuestra Madre la Virgen María. Que Ella, como buena Madre, nos guíe desde su ternura y disponibilidad en nuestra vida cristiana.

Datos biográficos del Obispo electo

Mons. Abilio Martínez Varea nació el 29 de enero de 1964 en Autol, pueblo de La Rioja perteneciente a la Diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño. A los 12 años ingresó en el Seminario Diocesano de Logroño donde estudió filosofía y teología entre los años 1982 y 1987. Continuó sus estudios en la Universidad Gregoriana de Roma donde se licenció en teología dogmática (1987-1989), haciendo los cursos de doctorado en la Universidad de Salamanca (1994-1996).

Fue ordenado sacerdote de la Diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño el 30 de septiembre de 1989 en la Capilla Mayor del Seminario Diocesano de Logroño.

Comenzó su ministerio sacerdotal como vicario parroquial en Aldeanueva de Ebro en 1989, cargo en el que permaneció hasta 1994. En 1996 es nombrado vicario parroquial de San Pío X de la ciudad de Logroño, Director del Secretariado de Juventud (1998-2000), Delegado de Apostolado seglar (2000-2003), Delegado de Enseñanza (2003) y Vicario de pastoral y enseñanza en 2005 hasta la actualidad. Ha sido, además, consiliario de CONCAPA-La Rioja, Director de Centro DECA de Logroño y miembro del Cabildo de la Concatedral de La Redonda de Logroño.

El 5 de enero se hizo público su nombramiento como Obispo de la Diócesis de Osma-Soria.

CARTAS

Algunos políticos y "lo fácil"

2 de enero de 2017

Si hay algo que caracteriza la cultura contemporánea es la exaltación de "lo fácil" que, por desmotivador, anula cualquier sueño de progreso. Algunos políticos se creen los Reyes Magos. Anuncian regalos por doquier y sin esfuerzo, porque manejan un dinero que no es suyo. En su momento, acordémonos, sacaron la chequera y prometieron 2.500 euros para los que tuvieran un niño a partir de la fecha en que se les ocurrió la medida. A los adolescentes les facilitan la promoción de curso, aun cuando tengan varios suspensos, y se desprecia el estudio de la filosofía por si acaso les ayuda a pensar... Y otros, particularmente en el sur pero no sólo allí, a los jornaleros les firman las peonadas que necesitan para llegar al mínimo exigido para acceder al subsidio. ¿Quién da más?

Con esta forma de hacer se elimina de las mentes la necesidad del esfuerzo y se rellenan con fuertes dosis de hedonismo, un hedonismo que consiste en aguantar, quejarse moderadamente y, al final, esperar que el maná llueva gratis del cielo. El punto dramático de esta forma de hacer política es que vale todo para atraerse algunos votos.

Ahora bien, el "facilitarismo" es destructivo porque ahoga a los individuos y coarta su creatividad y su sana ambición. Quienes practican esta política prefieren una sociedad en estado de dormición y carente de capacidad de crítica con la que discernir el bien y el mal personal y social.

No se confunda el "facilitarismo" con el "estado del bienestar", que es, con sus límites, la forma evolucionada del estado contemporáneo en la que se trata de realizar de forma efectiva la igualdad, de manera que los individuos tengan garantizadas las condiciones mínimas de existencia: educación, sanidad, pensiones de jubilación, etc.

El necesario intervencionismo del estado es, lógicamente, limitado pues, de otro modo, podría convertirse en totalitarismo, sistema caracterizado por la pasión por la unanimidad (y que algunos, con más o menos disimulo, parecen anhelar hoy en nuestro país y en otros). El "estado del bienestar" así entendido no anula el esfuerzo personal, ya que no entrega un cheque-regalo a cada persona, sino que da a todos una posición de partida formalmente igual a partir de la cual edifica su presente y su futuro. Es un estado entendido para ofrecer posibilidades a los individuos en favor de su propia autonomía. Todo lo contrario de lo que defiende el "facilitarismo", que genera ciudadanos dependientes y entregados.

Los que propugnan una mentalidad "facilitarista" deberían leer las palabras de Einstein, que confesó que su existencia dependía del trabajo de sus contemporáneos y de sus antepasados, pero que, personalmente, se esforzaría para entregar a sus descendientes la misma proporción que él había recibido.

La Carta apostólica del Papa *"Misericordia et misera"*

9 de enero de 2017

El pasado 21 de noviembre fue dada a conocer la Carta apostólica del Papa *"Misericordia et misera"* tras la conclusión del jubileo extraordinario de la misericordia y como fruto del mismo. La Carta es relevante en muchos aspectos pero hay uno que ha despertado particularmente la atención: *"De ahora en adelante* -afirma el Papa en el n. 12- *concedo a todos los sacerdotes, en razón de su ministerio, la facultad de absolver a quienes hayan procurado el pecado de aborto"*, algo que Francisco había ya concedido de modo limitado en el período jubilar. La disposición del Papa significa que, a partir de ahora, no es necesario recurrir al obispo diocesano o a sacerdotes especialmente designados para recibir la absolución de la pena de excomunión por el delito de aborto, sino que basta con acudir a cualquier sacerdote que tenga permiso para confesar.

Con esta medida el Papa trata de facilitar las cosas para que se obtenga el perdón por un pecado que, evidentemente, sigue teniendo la misma gravedad. El Papa lo deja claro: *"Quiero enfatizar con todas mis fuerzas que el aborto es un pecado grave porque pone fin a una vida humana inocente"*. Y esto, con las palabras del Pontífice, *"para que ningún obstáculo se interponga entre la petición de reconciliación y el perdón de Dios"* (n. 12), pues *"no existe ningún pecado que la misericordia de Dios no pueda alcanzar y destruir, allí donde encuentra un corazón arrepentido que pide reconciliarse con el Padre. Por tanto, que cada sacerdote sea guía, apoyo y alivio a la hora de acompañar a los penitentes en este camino de reconciliación especial"* (n. 12).

Para entender mejor la decisión papal y sus consecuencias, conviene recordar la norma de la Iglesia respecto al aborto y la pena que lleva consigo. En efecto, la Iglesia establece que la persona que procura el aborto, si éste se produce, incurre en excomunión, es decir, se coloca fuera de la comunión de la Iglesia. Ahora bien, para incurrir en esta pena han de cumplirse algunas condiciones: mayoría de edad, conocer que se trata de un pecado grave y que existe esa pena, que el acto se realice con voluntad libre y que, de hecho, se haya producido el aborto. Hasta ahora, una persona que había practicado un aborto o había ayudado en un aborto pero no había incurrido en excomunión (porque faltaba alguna de las condiciones señaladas), podía ser absuelta por cualquier sacerdote con licencias dentro de la confesión sacramental. En cambio, si la persona había incurrido en excomunión, de modo ordinario solamente podía ser absuelta por el obispo y por los sacerdotes delegados por él o por el derecho de la Iglesia.

Pues bien, ahora, según lo dispuesto por el Papa, el penitente ya no precisa ir al obispo o a un sacerdote expresamente delegado para ser absuelto de la pena de excomunión, sino que puede acudir a cualquier sacerdote con permiso para confesar. Esta decisión del Papa se sitúa en un contexto preciso: la urgencia de que el sacramento de la penitencia vuelva *"a encontrar su puesto central en la vida cristiana"*. Para conseguir esto, el Papa pide a los sacerdotes que pongan su vida al servicio del ministerio de la reconciliación, de manera que *"a nadie que se haya arrepentido sinceramente se le impida acceder al amor del Padre, que espera su retorno, y a todos se les ofrezca la posibilidad de experimentar la fuerza liberadora del perdón"* (n. 11).

El Papa y Stephen Hawking

16 de enero de 2017

A comienzos del pasado mes de diciembre tuvo lugar en el Vaticano un encuentro entre el Papa y el científico Stephen Hawking, con motivo de la participación de este último en un simposio celebrado en Roma sobre el "Big Bang", la teoría elaborada por el sacerdote católico Georges Lemaître considerada hoy como la hipótesis más aceptada sobre el origen del universo. El encuentro entre los dos carismáticos representantes de la fe católica y de la razón sola basada en el conocimiento científico, y en las antípodas en lo que se refiere a la idea de Dios, fue cordial.

Para el Papa Dios es un Padre misericordioso, más grande que el universo que ha creado; Hawking estudia desde hace decenios ese mismo universo al que considera salido de la nada y sin intervención divina. Rechaza que tenga sentido preguntarse por lo que había antes del "Big Bang" porque no existe una noción de tiempo disponible como referencia. Ahora bien, el mensaje de la ciencia es que somos hijos de una lógica y no del caos. En diversas ocasiones el científico británico ha hecho reflexiones filosóficas y teológicas que exceden el límite y método científico.

Según el Papa, el "Big Bang" es un acto del amor de Dios y niega que haya discordias entre la religión y la ciencia. Considera que la ciencia con sus descubrimientos no niega la existencia de Dios; al contrario, la evolución forma parte del proyecto de Dios para su creación. El "Big Bang", por tanto, no contradice la intervención creadora de Dios. El comienzo del mundo no es obra del caos sino que deriva directamente de un Principio supremo que crea por amor. El "Big Bang", que hoy se coloca en el origen del universo, no contradice la intervención creadora de Dios sino que la exige. La evolución de la naturaleza no contrasta con la noción de creación porque la evolución presupone la creación de los seres que evolucionan.

Por su parte, Hawking afirma que el universo ha surgido de manera espontánea y que detrás están la física y sus leyes, prescindiendo de Dios para explicar el origen de la vida. Él se autodefine como ateo y respeta que la religión crea en milagros, en contraste, dice, con el método científico, un método que él transgrede cada vez que hace teología con afirmaciones como "Dios no existe".

De todos modos, y paradójicamente, Hawking es un verdadero milagro para la ciencia porque sobrevive de manera inexplicable después de que a los 21 años le fuera diagnosticada esclerosis lateral amiotrófica, una enfermedad degenerativa que provoca parálisis muscular. Los médicos le habían dado no más de dos o tres años de vida, y sin embargo el científico británico se ha casado, ha tenido hijos y viaja por todo el mundo dando conferencias. Es capaz de mover los ojos y las mejillas, lo cual le permite controlar un ordenador para hacerse entender a través de un sintetizador vocal. Una y otra vez, con acento robótico insiste en el hecho de que la ciencia conseguirá explicar el origen de la vida...

Sin embargo, y como dijera hace algunos años el catedrático de genética Nicolás Jouve: *"¿Por qué no pudo Dios incluir en su diseño creador la selección natural? La teología nos revela la causa, la ciencia el cómo"*.

Vivir con coraje en la Iglesia y ante el mundo

23 de enero de 2017

Grande es la alegría de pertenecer a Cristo, de ser católicos, pero hay quienes nos tachan de intolerantes sólo porque no son capaces de homologarnos a la cultura imperante y porque no pueden hacer que nos perdamos (siguiendo lo políticamente correcto) en la general confusión de las ideas y comportamientos que preside la vida social en nuestro país. De ahí que debamos mirar desconfianza la connivencia del poder político con la religión, pues el poder político trata frecuentemente de sacar provecho de dicha connivencia, exigiendo a cambio de determinadas concesiones una adhesión servil de las jerarquías eclesiásticas. Otra cosa es la sana colaboración entre instituciones autónomas. Por lo demás, la experiencia demuestra una y mil veces que la hostilidad del poder político es el campo abonado que favorece el aquilatamiento de las convicciones religiosas: quizás el Cristianismo no se habría propagado con la fuerza que lo hizo si Roma no hubiese dictaminado su exterminio.

Es preciso huir de ese desaliento que parece haberse apoderado de muchos católicos españoles en los últimos tiempos, después de que ciertas instancias hayan multiplicado sus gestos de beligerancia hacia la Iglesia y su comprensión de la vida y de la sociedad. Por el contrario, hay que pensar que la situación no puede ser más estimulante, pues nos invita a alejar el aburrimiento y mediocridad con que muchas veces vivimos nuestra fe. Jesús ya nos anticipó que nos perseguirían en su nombre: *"Os entregarán a los sanedrines, y en las sinagogas seréis azotados, y compareceréis ante los gobernadores y los reyes por amor de mí para dar testimonio ante ellos"*. Y también dejó establecido cuál debía ser nuestra actitud cuando llegase ese día: *"No les tengáis miedo. Lo que yo os digo en la oscuridad, decidlo a la luz; y lo que os digo al oído, predicadlo sobre las terrazas"*. De eso se trata, de predicar nuestra fe en las terrazas, sin miedo al insulto y al aborrecimiento de nuestro tiempo. A fin de cuentas, los gestos de beligerancia que nos dispensan algunos ni siquiera desean nuestro exterminio, sino más bien nuestra reclusión en catacumbas de tibieza; bastará con que nos neguemos a dar marcha atrás para que los hostigadores entiendan que la fuerza nos viene de Dios y que Él es la razón de nuestra esperanza.

La defensa de nuestra fe nos impone un deber de presencia en la escena pública. Aprovechemos, en primer lugar, los instrumentos que la ley pone a nuestro servicio: exijamos para nuestros hijos una educación religiosa en las escuelas; contribuyamos con nuestros impuestos al sostenimiento de la Iglesia. Aceptemos, en segundo lugar, que la fe no puede ser vivida en tiempos de tribulación como una rutina heredada, sino como un signo de identidad orgullosa en el que nos jugamos la supervivencia de nuestra tradición cultural. Y, sobre todo, perseverancia, aunque la soledad nos incite a la claudicación: *"Sólo el que persevere hasta el final se salvará"*.

El dilema entre el creyente y el incrédulo se encuentra en esta alternativa: vivir en un absurdo que vanifica o en un misterio que trasciende; alternativa que existencialmente se convierte en un comienzo fatal hacia la desesperación o en una vocación a la esperanza.

Una enorme ventaja de aquellos que somos "de Cristo" es la de ser libres. Hemos recibido una precisa promesa: *"Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres"* (Jn 8, 32). El principio de esta prerrogativa inalienable del cristiano es la presencia en nosotros del Espíritu Santo: *"Donde está el Espíritu del Señor hay libertad"* (2Cor 3, 17), ese Espíritu que, según las palabras de Jesús, nos guía hacia la verdad plena (cf. Jn 16, 13). San Ambrosio de Milán enuncia incisivamente este fundamento de la antropología cristiana escribiendo en una de sus cartas: *"Donde hay fe allí hay libertad"*.

Entre el dinero y los complejos

30 de enero de 2017

Desde hace ya varios años estamos asistiendo acongojados al avance asesino de las tropas del mal llamado "estado islámico" que está arrasando Iraq y Siria y aniquilando la presencia cristiana en esos territorios. Allá donde van asesinan, amenazan y abaten las cruces que se encuentran por ser símbolo del infiel. Los radicales musulmanes destrozan la cruz como si fuera maleza, pero aquí en Occidente lo hacemos para no enfadar a los hijos de Alá.

El penúltimo caso lo ha vuelto a protagonizar recientemente el equipo de fútbol del Real Madrid que se ha vuelto a plegar, como ya hiciera en 2014, a las exigencias impuestas por empresas de países de Oriente Medio de quitar la cruz dorada que aparece en la parte superior del escudo del equipo. Parece que a los jeques-empresarios no les gusta... Ya había ocurrido algo parecido anteriormente en el marco de una gira por esa región cuando el Barcelona, patrocinado entonces por *Qatar Airways*, había sustituido la cruz de san Jorge que llevan los jugadores en la camiseta por una línea roja vertical. En Turquía el equipo del Inter de Milán fue criticado por haber usado una camiseta especial con motivo de su centenario, camiseta en la que aparecía una gran cruz roja sobre fondo blanco. A los turcos les parecía que era algo demasiado templario..., y acusaron a los italianos de "islamófobos".

La presión de los empresarios musulmanes ha obligado en distintos momentos a grandes compañías como *Swatch*, *Tissot* y *Victorinox* a eliminar la cruz de la bandera suiza de la publicidad de estas marcas en los países árabes y asiáticos. En concreto, la *Victorinox* ha sustituido la cruz por la "V". Hace un par de años, con el objeto de complacer a los musulmanes, la Comisión europea rechazó la petición del gobierno eslovaco de diseñar una moneda de un euro con la efigie de los santos Cirilo y Metodio (incluyendo cruz y aureola). Al final los eslovacos se salieron con la suya porque consideraban que era justo honrar a quienes llevaron la fe a su patria y no cayeron en la corrección política y la felonía a la que nos tienen acostumbrados los responsables de la Unión Europea. Por otro lado, en Noruega, la televisión pública censuró a Kristin Saellmann, una de las caras más conocidas de ese país, por llevar una cadena de oro con una pequeña cruz. ¿La acusación? *"Ofende al Islam y no garantiza la imparcialidad de la televisión pública"*...

Ahora bien, fue Canadá quien inauguró esta tendencia. Aunque pocos lo recuerdan, hasta hace unos decenios la bandera canadiense llevaba las cruces de san Jorge, san Patricio y san Andrés, patronos de Inglaterra, Irlanda y Escocia. Después, en 1965, en medio de la revolución multicultural de aquellos años, el primer ministro Lester Pearson mandó diseñar una bandera más "suave", cuyo motivo central es una hoja, sin duda un elemento plenamente identificativo de ese país... Después fue la Cruz roja quien añadió a sus propios símbolos un rombo, el llamado "Cristal rojo" para no ofender a nadie. Y a este paso se llegará a pedir la modificación de la bandera de la Unión Europea (las doce estrellas sobre fondo azul), ya que contiene un claro mensaje cristiano. Arsène Heitz, el francés que la diseñó en 1955, se inspiró en la iconografía cristiana de la Virgen María, portadora de una corona de doce estrellas, tal y como aparece en el Apocalipsis.

El "estado islámico" parece tomarse más en serio que nosotros su identidad y sus símbolos, hasta el punto de querer eliminar los de los demás de su territorio. Actitud, sin duda, reprobable. Ahora bien, nosotros, multiculturalistas de Occidente, estamos siempre dispuestos a vender lo propio por dinero, vergüenza o corrección política.

Las tumbas de Dios

6 de febrero de 2017

Recientemente el cardenal Robert Sarah, responsable vaticano para las cuestiones relativas a la liturgia de la Iglesia, ha publicado un artículo en la revista italiana *Vita e pensiero* en el que afirma que la cultura occidental se ha organizado como si Dios no existiese y que ha sido el ser humano quien lo ha desterrado, ser humano que, a juicio de Sarah, ya no sabe quién es ni hacia dónde se encamina.

La verdadera crisis que atraviesa ahora nuestra sociedad no es principalmente económica o política sino que es una crisis de Dios y, al mismo tiempo, una crisis del hombre. En efecto, la cultura occidental, escribe Sarah, se ha organizado progresivamente al margen de Dios. Para muchos, siguiendo a Nietzsche, Dios ha muerto y el hombre es el responsable. Nuestras iglesias, continúa, se han convertido en las tumbas de Dios y muchos fieles han dejado de acudir a la Iglesia por considerar más atractivas las ofertas del mundo. Pero obrando así, en realidad el hombre emprende una vuelta al paganismo y la idolatría. La ciencia, la tecnología, el dinero, el poder, el éxito, la libertad "ilimitada", el placer, son hoy los nuevos dioses del particular "Olimpo" del hombre post-contemporáneo.

Muchos hoy han caído en lo que Henri De Lubac llamaba *apostasía inmanente*, es decir, aparentemente siguen perteneciendo a la Iglesia pero ya no viven la fe católica sino un catolicismo superficial, light. Estos tales tienen a gala el considerarse a sí mismos católicos cuando en realidad viven una religión "a la carta", rechazando los dogmas y la forma de vida cristiana que se oponen al pensamiento secular dominante en la sociedad, o aquellas verdades evangélicas que estorban a su personal estilo de vida. Y si aceptan algunas verdades reveladas lo hacen por tradición; sus prácticas religiosas externas no provienen de una adhesión a Jesucristo, sino a motivos meramente sociales.

De ahí que sea necesario cambiar la perspectiva, afirma el cardenal guineano. Debemos recordar que, según leemos en el libro de los Hechos, en Dios *"vivimos, nos movemos y existimos"* (17, 28). En Él todo subsiste porque es el Principio, la sede de toda plenitud; fuera de Él nada tiene sentido, todas las cosas encuentran en Dios su ser y su verdad. En gráfica expresión que gusta de repetir el cardenal Sarah, "o Dios o nada".

Es verdad que hay problemas enormes, situaciones frecuentemente dolorosas y existencias difíciles y angustiosas; sin embargo, debemos reconocer que es Dios quien da sentido a todas las cosas. Nuestras preocupaciones, nuestros problemas, nuestros sufrimientos existen y nos preocupan pero sabemos que todo se resuelve en Él, lo percibimos como una evidencia que se impone a nosotros no desde el exterior sino desde lo más profundo del alma porque el amor no se impone con la violencia sino seduciendo el corazón con una luz interior.

El hombre post-moderno ha dejado de entender la misteriosa eternidad divina. Sin ruido ha caído en una inquietud sorda y vacía. De ahí que sea preciso volver la mirada de nuevo a lo que constituye el núcleo de la vida evangélica y de la ascesis cristiana. *"No podemos más que quedar impresionados por el silencio de Jesús frente al sanedrín, frente a Pilatos y Herodes. El verdadero silencio pertenece siempre a quien quiere dejar su propio lugar a otros y, sobre todo, al Totalmente Otro, a Dios"*.

Desdramatizar la recepción de *Amoris laetitia*

13 de febrero de 2017

El Prefecto de la Congregación vaticana para la doctrina de le fe, el cardenal alemán Gerhard Ludwig Müller, hablaba recientemente de los temas contenidos en las cuestiones sobre la Exhortación *Amoris laetitia* presentadas hace algún tiempo al Papa por parte de cuatro cardenales.

Mons. Müller afirma que no existe una contradicción entre la doctrina católica y la conciencia personal: es "imposible", asegura. Por ejemplo, no se puede decir que existen circunstancias en virtud de las cuales un adulterio no constituye un pecado mortal. Para la doctrina de la Iglesia es imposible la coexistencia entre el pecado mortal y la gracia santificante. Para superar esta absurda contradicción Cristo ha instituido para los fieles el sacramento de la penitencia y reconciliación con Dios y con la Iglesia.

Para Müller, la Exhortación *Amoris laetitia* debe ser interpretada a la luz de toda la doctrina de la Iglesia. No es correcto, asegura, que algunos obispos estén interpretando *Amoris laetitia* según su propio modo de entender la enseñanza del Papa. Esta praxis no es propia de la doctrina católica. El magisterio del Papa es interpretado por él mismo o a través de la Congregación para la doctrina de la fe. El Papa interpreta a los obispos, no estos al Papa. A aquellos que hablan demasiado recomienda el Cardenal estudiar antes y bien la doctrina de los concilios sobre el papado y sobre el episcopado.

Müller recuerda que sigue siendo válido el contenido de esa otra gran Exhortación de san Juan Pablo II titulada *Familiaris consortio*, donde se prevé que las parejas de divorciados vueltos a casar que no puedan separarse, para poder acceder a los sacramentos deben comprometerse a vivir en continencia. Dice Müller que esta enseñanza de Juan Pablo II no es algo suyo sino una expresión de lo que pertenece constitutivamente a la teología moral cristiana y a la teología sacramental. Para nosotros el matrimonio es la expresión de la unidad entre Cristo esposo y la Iglesia, su esposa, lo cual no es una vaga analogía sino la sustancia del sacramento del matrimonio, y es tan relevante que ningún poder en el cielo y en la tierra, ni un ángel ni el Papa ni un concilio ni una ley de los obispos tiene el poder de modificarlo, finaliza Müller.

El Prefecto invita a todos a reflexionar estudiando la doctrina de la Iglesia a partir de la Palabra de Dios que, respecto al matrimonio, es muy clara. Aconseja, además, que no se entre en una fácil casuística que puede fácilmente producir malentendidos, sobre todo aquel que asegura que si muere el amor entonces está también muerto el vínculo matrimonial. Esto son engaños: la Palabra de Dios es muy clara y la Iglesia no acepta la secularización del matrimonio. La tarea de los sacerdotes y de los obispos no es crear confusión sino exponer claramente el mensaje. No se pueden citar sólo pequeños pasajes de la Exhortación *Amoris laetitia* sino que es necesario leer todo el texto en su conjunto con el fin de hacer más atractivo para las personas el evangelio del matrimonio y de la familia. No es la Exhortación la que ha provocado una confusa interpretación sino algunos de sus intérpretes. Todos debemos comprender y aceptar la doctrina de Cristo y de su Iglesia y, al mismo tiempo, estar preparados para ayudar a otros a comprenderla y a ponerla en práctica particularmente en las situaciones difíciles.

El camino cuaresmal hacia la Pascua

20 de febrero de 2017

Leemos en el Evangelio según san Marcos: *"A continuación, el Espíritu lo empujó al desierto. Se quedó en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás [...] Jesús se marchó a Galilea a proclamar el evangelio de Dios; decía: Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio"* (Mc 1, 12-15). El desierto en la Biblia, además de ser un lugar para el encuentro con Dios, es también lugar de la tentación y de la lucha espiritual. Para Jesús no es contradictorio ir al desierto empujado por el Espíritu y ser tentado por el diablo porque, en realidad, es la fuerza del Espíritu la que le permite a Él y a nosotros superar las tentaciones con las armas de la oración y de la escucha de la Palabra de Dios.

Si el Espíritu se ausenta de nuestra vida cristiana, fácilmente el "desierto" se convierte en terreno fértil donde florece la tentación. Si nuestro corazón está seco no es difícil que aparezcan imágenes, fantasías, palabras y acciones que nos conducen a ceder ante los embates del demonio. De ahí la necesidad de una seria vida de fe y de una oración que no sean sólo palabras sino una relación cordial y confiada con el Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo. ¡Cuántos cristianos devotos puestos a la prueba prefieren por cobardía seguir el sentir común y no la enseñanza del Evangelio y de la Iglesia! Frecuentemente, en la base de decisiones erróneas hay una vida espiritual árida y privada de oración, de penitencia y de escucha orante de la Palabra de Dios. Si, por el contrario, en nuestro corazón habita el Espíritu de Dios, entonces cualquier tentación será más fácilmente vencida y toda caída será motivo de penitencia y de petición humilde de perdón para recomenzar un camino de vida nueva.

¿Qué tiempo mejor que la cuaresma para abrir el Evangelio y conocer la "vida buena" que Jesús nos ofrece? Ciertamente, nos servirá para conocer mejor la Persona y el mensaje de Jesús, necesarios no sólo para nuestra fe sino para poder anunciarlo con fuerza a quienes comparten con nosotros el camino de la vida. El Evangelio hay que leerlo con fe, con ánimo libre y con la voluntad de escuchar al Señor que nos habla en nuestras particulares circunstancias de vida. El Señor se hace incluso el encontradizo en los meandros más oscuros del pecado y del sufrimiento, a condición de que se le busque con corazón sincero y con la serena voluntad de dejarse ayudar. Y tras haberlo encontrado, como los discípulos de Emaús, no se puede más que anunciarlo a todos con la alegría de la vida reencontrada y con la firme voluntad de no abandonarlo jamás.

Y para hacer esto, el Señor nos ha dado a María como madre, a la cual ha confiado nuestra vida frágil e insegura para conducirnos hasta Él que es nuestra salvación. Es Ella quien día tras día llama a hombres y mujeres a la conversión a través de su presencia materna en los innumerables santuarios del mundo; es Ella quien no se cansa nunca de invitarnos a la oración y a la penitencia para socorrer nuestras almas; es Ella quien llena nuestra vida cristiana de signos y gestos de benevolencia y amor que enternecen nuestro corazón y lo vuelven dócil y capaz de amar.

La invitación de Jesús *"convertíos y creed en el Evangelio"* está dirigido especialmente a nosotros para que a través de nuestra vida alegre y coherente pueda ser acogido por nuestros hermanos a los cuales hemos sido enviados. Esta llamada de atención es particularmente fuerte en el tiempo santo de preparación a la pascua. El deseo para todos es que, terminado el camino cuaresmal, la pascua pueda ser una explosión de alegría que invada nuestro ánimo con el anuncio de la Noche Santa que resonará en todas las iglesias: "¡Ha resucitado el Señor. Aleluya!".

“Hombre y mujer los creó”

27 de febrero de 2017

Escribía G. K. Chesterton en su libro *Herejes*: *“La gran marcha de la destrucción intelectual proseguirá. Todo será negado [...] Se atizarán fuegos por testimoniar que dos más dos son cuatro. Se desenvainarán espadas por demostrar que las hojas son verdes en verano”*. Pues bien, parece que ese momento ha llegado. Vivimos en una época en que es necesario testimoniar y demostrar que el ser humano nace hombre o mujer, contra quien defiende que la identidad sexual es una construcción social impuesta; que sólo un hombre y una mujer unidos pueden llamarse familia, contra quien llama “familia” a cualquier tipo de unión; que existe una especificidad humana, contra quien considera al hombre un animal entre tantos y de todos el peor. En el seno de la civilización occidental han madurado ideologías que violan la naturaleza humana, atacan la institución familiar que renueva la vida y la protege cuando es más frágil e indefensa, y odian a la humanidad a la que tratan como si fuera un virus mortal, un cáncer destructor del planeta.

La ONU es la portavoz y la aliada principal de estas ideologías, la más temible por el poder y las competencias de que está investida y por los recursos económicos de que está dotada y que usa, a manos llenas, para sostenerlas y hacer que se extiendan. Particularmente, la ideología de género, la extensión de la legalización del aborto y la llamada “cultura gay” son hoy consideradas por la ONU batallas culturales y sociales prioritarias. Los principales protagonistas de estas batallas son las organizaciones no gubernamentales acreditadas ante la ONU con estatus consultivo, los países occidentales y las mismas instituciones que componen la organización. No importa de qué cuestión se esté tratando, siempre se encontrará un modo para incluir en ella esos argumentos, y cuando las posiciones de esos tres grupos coinciden los resultados son notables. Definiciones como “identidad de género” eran desconocidas hasta hace pocos años mientras que ahora aparecen de forma recurrente en cualquier documento o discurso. La afirmación de que a hombres y mujeres en edad matrimonial les es reconocido el derecho a casarse se reelabora incluyendo “hombres y hombres” o “mujeres y mujeres”, para reflejar, dicen, las circunstancias modernas.

Aunque no vinculantes, los documentos producidos por las agencias y comisiones de la ONU se convierten en instrumentos de presión sobre los gobiernos, tanto más fuertes si sus contenidos son recibidos por organismos como la Unión Europea que pueden transformarlos en directivas. Los países occidentales coaccionan a los países en vías de desarrollo que no quieren secundar esas exigencias de la ONU y los amenazan, como ya ha ocurrido, con sanciones y con la suspensión de las ayudas para el desarrollo. Desde hace algún tiempo, por ejemplo, el Reino Unido bloquea las ayudas a los países del tercer mundo si se niegan a cambiar sus leyes sobre la homosexualidad. En Estados Unidos, el ex presidente Obama y la señora Clinton coincidían en proclamar que la cuestión homosexual era una prioridad en la política exterior americana.

Quien defienda que la humanidad se divide en hombres y mujeres y quiera obrar en base a estas convicciones de sentido común debe saber que incurrirá en problemas legales; asistiremos cada vez más a un creciente número de casos relacionados con la libertad religiosa en los que la gente será citada a los tribunales y sufrirá amenazas legales por mantener firme su convicción de que en este mudo nuestro hay hombres y mujeres. Muchos por cobardía se callarán para no ser tildados de retrógrados o antiguos, pero hay quienes no deberían guardar silencio.

España se apaga

6 de marzo de 2017

Hasta los años setenta España tenía la tasa de fertilidad más alta de Europa mientras que en la actualidad ocupa uno de los últimos lugares del mundo: se trata de un verdadero cataclismo demográfico producido en estos últimos cuarenta años. Según Alejandro Macarrón Larumbe, autor de *"El suicidio demográfico de España"* y director de la Fundación "Renacimiento demográfico", esta situación no tiene precedentes desde los años de la guerra civil. España se está apagando. En el período 2013-2024 se estima que nuestro país perderá más de dos millones y medio de habitantes (6% de la población). Los nacimientos se reducirán un 25% y pasarán de 456.000 en 2013 a 340.000 en 2023. Nadie se atreve a predecir los efectos de esta pérdida para la sociedad y los demógrafos están divididos a la hora de evaluar las causas.

Hay quien, como el demógrafo de la Autónoma de Barcelona, Alberto Esteve, niega incluso que haya un problema: *"No hay crisis demográfica, sino social y económica"*, dice. Por el contrario, Eduardo Hertfelder, presidente del Instituto de política familiar, centra el diagnóstico en las políticas antinatalistas. El aborto es hoy la primera causa de muerte en España. En 1998 se perpetraron 54.000 abortos, diez años después fueron 118.000, un aumento del cien por cien. Un embarazo sobre cinco termina en aborto, hay un aborto cada cinco minutos, 298 al día. Según Hertfelder, España se está convirtiendo en una sociedad caduca.

Macarrón Larumbe indica, además, otras causas: *"La inestabilidad familiar, los valores sociales por los que tener hijos no es algo prioritario, la disponibilidad de sistemas anticonceptivos y la crisis religiosa. Es la muerte demográfica a la que estamos condenados desde que decidimos ignorar el más fundamental de los instintos de supervivencia: tener hijos"*.

España perderá cinco millones de habitantes en los próximos cincuenta años, se puede leer en el periódico *The Times* que, recientemente, ha dedicado a la "muerte de España" un extenso dossier. El nuestro es el país de los "pueblos fantasma", 2.500 en total, núcleos rurales abandonados o con poquísimos habitantes. Escribe Macarrón Larumbe que en 21 provincias hay más defunciones que nacimientos y sin la aportación de la inmigración el número de provincias moribundas ascendería a 40.

El secreto de la estabilidad de una pirámide demográfica es una amplia base y una punta estrecha. Pero en 2064 el 21% de la población española tendrá más de ochenta años. España camina a gran velocidad hacia una pirámide invertida. Macarrón Larumbe dice que, lamentablemente, es un tema tabú: *"En ningún discurso inaugural de presidente alguno, ni siquiera del rey, se habla nunca de esta crisis de nacimientos"*. Nuestro país tiene delante de sí dos caminos: o un invierno demográfico, como dicen los optimistas, o un suicidio demográfico, como sostienen los realistas.

El editorialista americano David Goldman sostiene que la crisis demográfica en nuestro país es más profunda y la relaciona con la salida de España de la historia. *"La campana sonaba a muerto para España mucho antes de los atentados terroristas en Madrid de 2004. Antes de 2050 España perderá la mitad de su población. Ningún país en el mundo está más determinado a desaparecer que España"*. Se trata del gran logro de la clase política de nuestro país, de derechas y de izquierdas: el desprecio por la vida que desembocará en la aniquilación.

DECRETOS

Decreto de aprobación de la tabla de aportación al Fondo de sustentación del clero 2017

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Administrador Diocesano, s. v.

Ref. 19/2017

La *Normativa de remuneración del clero diocesano* fue promulgada por Decreto de fecha 30 de octubre de 2000 (cf. BOO Osma-Soria, septiembre-octubre 2000, 221-224), y modificada por Decreto de fecha 1 de abril de 2011 (cf. BOO Osma-Soria, marzo-abril 2011, 119-122).

Por el presente, apruebo y promulgo las siguientes modificaciones:

7. Tabla de aportación al fondo de Sustentación del clero. Se establece para todos los sacerdotes, en activo o jubilados, como remuneración máxima libre de aportación al Fondo de Sustentación del clero la cantidad de 12.320,00€. Quienes por cualquier concepto, excepto patrimonio personal o estipendios, perciban ingresos superiores a esta cantidad deberán aportar al Fondo de Sustentación del clero según la tabla siguiente:

R.M. 880 €

Desde un Euro hasta	12.320,00 €	=	APORTACIÓN VOLUNTARIA	
Desde un Euro hasta	12.664,96 €	1%	=	126,65 €
Desde un Euro hasta	13.019,58 €	1,25%	=	162,74 €
Desde un Euro hasta	13.384,13 €	1,50%	=	200,76 €
Desde un Euro hasta	13.758,88 €	1,75%	=	240,78 €
Desde un Euro hasta	14.144,13 €	2,00%	=	282,88 €
Desde un Euro hasta	14.540,17 €	2,25%	=	327,15 €
Desde un Euro hasta	14.947,29 €	2,50%	=	373,68 €
Desde un Euro hasta	15.365,82 €	2,75%	=	422,56 €
Desde un Euro hasta	15.796,06 €	3,00%	=	473,88 €
Desde un Euro hasta	16.238,35 €	3,25%	=	527,75 €
Desde un Euro hasta	16.693,02 €	3,50%	=	584,26 €
Desde un Euro hasta	17.160,43 €	3,75%	=	643,52 €
Desde un Euro hasta	17.640,92 €	4,00%	=	705,64 €
Desde un Euro hasta	18.134,86 €	4,25%	=	770,73 €

Desde un Euro hasta	18.642,64 €	4,50%	=	838,92 €
Desde un Euro hasta	19.164,63 €	4,75%	=	910,32 €
Desde un Euro hasta	19.701,24 €	5,00%	=	985,06 €
Desde un Euro hasta	20.252,88 €	5,25%	=	1.063,28 €
Desde un Euro hasta	20.819,96 €	5,50%	=	1.145,10 €
Desde un Euro hasta	21.402,92 €	5,75%	=	1.230,67 €
Desde un Euro hasta	22.002,20 €	6,00%	=	1.320,13 €
Desde un Euro hasta	22.618,26 €	6,25%	=	1.413,64 €
Desde un Euro hasta	23.251,57 €	6,50%	=	1.511,35 €
Desde un Euro hasta	23.902,62 €	6,75%	=	1.613,43 €
Desde un Euro hasta	24.571,89 €	7,00%	=	1.720,03 €
Desde un Euro hasta	25.259,90 €	7,00%	=	1.768,19 €
Desde un Euro hasta	25.967,18 €	7,00%	=	1.817,70 €
Desde un Euro hasta	26.694,26 €	7,00%	=	1.868,60 €
Desde un Euro hasta	27.441,70 €	7,00%	=	1.920,92 €
Desde un Euro hasta	28.210,07 €	7,00%	=	1.974,70 €
Desde un Euro hasta	28.999,95 €	7,00%	=	2.030,00 €
Desde un Euro hasta	29.811,95 €	7,00%	=	2.086,84 €
Desde un Euro hasta	30.646,68 €	7,00%	=	2.145,27 €
Desde un Euro hasta	31.504,79 €	7,00%	=	2.205,34 €
Desde un Euro hasta	32.386,93 €	7,00%	=	2.267,08 €
Desde un Euro hasta	33.293,76 €	7,00%	=	2.330,56 €

Todos los demás apartados de la Normativa de Remuneración del Clero quedan en la forma en que fueron promulgados por los Decretos arriba mencionados. La Comisión para la Administración y Gestión del Fondo Diocesano para la Sustentación del Clero queda facultada para hacer las consiguientes aplicaciones en conformidad con estas modificaciones. La aplicación de estas modificaciones tendrá efecto en el ejercicio económico del presente año 2017.

Publíquese en el Boletín Oficial del Obispado.

Dado en El Burgo de Osma, a 7 de febrero de 2017.

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Administrador Diocesano

Por mandado del Sr. Administrador,
David Gonzalo Millán
Secretario General

HOMILÍAS

Homilía en la Jornada de la Vida consagrada

San Juan de Rabanera (Soria), 2 febrero 2017

Queridos hermanos:

En la fiesta de la Presentación de Jesús en el Templo celebramos un misterio de la vida de Cristo, estrechamente unido a las disposiciones de la ley de Moisés que mandaba a los padres, cuarenta días después del nacimiento del primogénito, que se acercaran al Templo de Jerusalén para ofrecer a su hijo a Dios y para la purificación ritual de la madre (cf. Ex 13, 1-2.11-16; Lv 12, 1-8). María y José cumplen con lo establecido por la ley. Leyendo las cosas más profundamente, entendemos que en ese instante es el mismo Dios quien presenta a su Unigénito a los todos hombres, a través de las palabras de Simeón y de la profetisa Ana. En efecto, Simeón proclama que ese Niño es la *"salvación"* de la humanidad, la *"luz"* de las naciones y *"signo de contradicción"* para muchos porque desvelará las intenciones de los corazones (cf. Lc 2, 29-35). En Oriente esta fiesta era conocida como *fiesta del encuentro*: y así es, Simeón y Ana, que encuentran a Jesús en el Templo y lo reconocen Mesías, representan a la humanidad que encuentra a su Señor en la Iglesia.

En unión con esta fiesta, el Papa Juan Pablo II quiso en 1997 que en toda la Iglesia se celebrara una Jornada especial de la vida consagrada. Y es que la oblación del Hijo de Dios, simbolizada en su presentación en el Templo, es un ejemplo quienes consagran su vida al Señor. Os agradezco que hayáis acudido en esta Jornada dedicada a vosotros y deseo saludaros con afecto a todos expresándoos cercanía cordial y vivo aprecio por el bien que realizáis al servicio del pueblo de Dios.

La lectura tomada de la carta a los Hebreos une bien los motivos que dieron origen a esta hermosa celebración. Este texto introduce el tema central de Cristo sumo sacerdote. En efecto, a Cristo se le presenta como Mediador: es verdadero Dios y verdadero hombre, de ahí que pertenezca realmente al mundo divino y al humano.

Una vida consagrada a Dios mediante Cristo en la Iglesia tiene todo su sentido a partir de esta profesión de fe en Jesucristo, el Mediador único. Sólo tiene sentido si Él es realmente mediador entre Dios y nosotros. Si Cristo no fuera Dios y, al mismo tiempo, plenamente hombre, la existencia cristiana no tendría fundamento, y de forma más particular no lo tendría cualquier consagración cristiana del hombre y de la mujer. La vida consagrada, en efecto, es testimonio de cómo Dios y el hombre se buscan mutuamente porque el amor los atrae; el consagrado representa como un puente hacia Dios para todos aquellos que se encuentran con ella.

Nuestro texto insiste en la *"confianza"* con la que nos acercamos al *"trono de la gracia"*, ya que nuestro sumo sacerdote ha sido *"probado en todo igual que nosotros"*. Debemos acercarnos para *"alcanzar misericordia"*, *"hallar gracia"*, y *"para una ayuda en el*

momento oportuno". Creo que estas palabras encierran una gran verdad y a la vez un gran consuelo para los hombres y mujeres que hemos recibido el don y la responsabilidad de una consagración especial en la Iglesia. Pienso particularmente en vosotros, queridos hermanos y hermanas, que os habéis acercado con plena confianza al *"trono de la gracia"* que es Cristo, a su cruz, a su Corazón, a su presencia en la Eucaristía. Cada uno se ha acercado a Él como a la fuente del Amor puro y fiel, un Amor tan bello que lo merece todo porque no es suficiente una vida entera para compensar lo que Cristo ha hecho por nosotros. Pero vosotros cada día os acercáis a Él para encontrar ayuda en el momento oportuno y en la hora de la prueba.

Los consagrados están llamados especialmente a ser testigos de esta misericordia del Señor en la cual se encuentra la salvación. Ellos mantienen despierta la experiencia del perdón de Dios porque tienen la conciencia de haber sido salvados, de ser grandes cuando se reconocen pequeños, de sentirse renovados por la santidad de Dios cuando reconocen sus miserias. De ahí que también para el hombre de hoy, la vida consagrada sea una escuela de *"compunción del corazón"*, de reconocimiento humilde de su pecado, y también una escuela de confianza en la misericordia de Dios, en su amor que nunca falla. En realidad, cuanto más nos acercamos a Dios, cuanto más cerca estamos de Él, tanto más útiles somos a nuestros hermanos. Particularmente, las comunidades que viven en clausura, con su compromiso de *"estar con el Señor"*, de *"estar al pie de la cruz"*, a menudo llevan a cabo ese papel mediador, unidas al Cristo de la Pasión, cargando sobre sí los sufrimientos de los demás y ofreciendo todo con alegría para la salvación del mundo.

Por último, elevemos a Dios un himno de acción de gracias por la vida consagrada. Si no existiera, todo sería mucho más pobre. Más allá de valoraciones de funcionalidad, la vida consagrada es relevante porque es signo de gratuidad y de amor, particularmente en una sociedad que corre el riesgo de perderse en el torbellino de lo efímero (cf. *Vita consecrata*, 105). La vida consagrada, por el contrario, es testimonio de la sobreabundancia de amor que impulsa a *"perder"* la propia vida, como respuesta a la sobreabundancia de amor de Jesucristo, que *"perdió"* su vida por nosotros. En estos momentos pienso en los consagrados que sienten el peso de la fatiga diaria, con escasa gratificación humana; pienso en los religiosos de edad avanzada, en los enfermos, en quienes pasan por un momento difícil en su tarea apostólica... Todos ellos son un don para la Iglesia y para el mundo, sediento de Dios y de su Palabra.

Llenos de confianza y gratitud, renovemos el gesto de la ofrenda total de nosotros mismos presentándonos en el Templo. Nos acercamos al Dios Santo para ofrecer nuestra vida y nuestra misión de hombres y mujeres consagrados al reino de Dios. Hagamos este gesto interior en íntima comunión espiritual con la Virgen: mientras la contemplamos en el momento de presentar al Niño en el Templo, la veneramos como primera consagrada, llevada por el Dios que lleva en brazos; Virgen, pobre y obediente, entregada plenamente a nosotros porque es toda del Señor. Siguiendo su ejemplo, y con su ayuda materna, renovemos hoy nuestro "fiat". Amén.

Homilía con motivo del Jubileo de oro de la Renovación Carismática Católica

Capilla de la Casa Diocesana, 19 de febrero de 2017

"Pedid y se os dará, buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá (...); pues, si vosotros, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más el Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan?". Apoyados en esta promesa de Jesús, nosotros pedimos hoy: ¡Padre, renueva entre nosotros las maravillas de tu amor!

Queridos hermanos:

Nos reunimos esta tarde en torno al altar de Cristo para celebrar juntos el 50º aniversario de la Renovación carismática católica, corriente de gracia surgida en Estados Unidos en 1967 y extendida después por muchos otros países para el incremento de la Iglesia y la evangelización del mundo. Enhorabuena a todos los que formáis parte de esta corriente en nuestra Diócesis y que habéis venido desde los grupos de oración de Ágreda, Almazán, El Burgo de Osma, Ólvega y Soria.

Con su palabra, el Señor nos invita a orar. A orar bien. A orar con la misma intensidad de Abraham. A orar con confianza en Dios, como nos pide Jesús que hagamos a través de San Lucas. A orar, no al dios abstracto de la cultura *light*, sino al único Dios verdadero: al Padre de Jesús y Padre nuestro. Nos invita a pedir sus dones, especialmente el don del Espíritu Santo.

Oremos, pues, a Aquel que nos ha engendrado, que nos ha dado la existencia; a Aquel que nos acompaña en el camino de la vida y que conoce todo lo nuestro. Orar al "Padre nuestro", no sólo con los labios, sino desde el corazón.

Es esa, la primera palabra, la clave en la oración que el Señor nos ha enseñado: "Padre". Padre mío, pero también Padre nuestro, porque todos somos hijos suyos y, en consecuencia, hermanos entre nosotros. "Padre" es la palabra que pensó decir aquel hijo que, reclamando su herencia, se alejó de la casa paterna a la que luego ansió volver. Y aquel padre que desde lejos lo vio llegar, corre a su encuentro, se le lanza al cuello y lo llena de besos y de amor. Es en ese momento cuando el hijo puede decir desde lo profundo de su corazón: *"Padre, he pecado contra el cielo y contra ti"*. Es ésta la clave de toda oración: ser conscientes de que tenemos un Padre y sentir que somos amados por Él, un Padre cercano, que nos abraza y en cuyas manos ponemos nuestras preocupaciones, inquietudes, propósitos, éxitos y fracasos. Él es nuestro Padre y, *"si vosotros, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más el Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan?"*.

Y es a esto a lo que Dios Padre nos llama: a que deseemos y a que, por ello, pidamos el Espíritu Santo, el protector prometido y enviado. El evangelista Lucas, que nos ha trasmitido de manera concisa la enseñanza de Jesús que escuchamos en el Evangelio, es quien también, en el libro de los Hechos, nos lleva hasta la Ciudad Santa, al piso superior de la casa donde se reúnen los Apóstoles, en donde estos, a través de signos claros y concretos que los tocan íntimamente, no sólo de forma exterior sino también en su interior, quedan

colmados del Espíritu Santo que, a partir de ese momento, desencadena en ellos su fuerza imparable. *"Empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse"*. Una multitud se congrega y se admira porque cada uno oye hablar a los Apóstoles de las maravillas de Dios en su propia lengua.

Atenazados por el miedo, los discípulos se habían refugiado en el Cenáculo después del arresto del Maestro. Pero cuando el Espíritu se posó sobre ellos, esos hombres salieron del Cenáculo sin temor y empezaron a proclamar a todos la buena nueva del Señor crucificado y resucitado. Sí, hermanos, el Espíritu de Dios, donde entra, expulsa el temor; hace sentir que se está en las manos de un Padre que es amor: pase lo que pase, su amor infinito nunca nos abandona. Lo demuestran infinidad de testigos y, en particular, lo demuestra la existencia misma de la Iglesia, que aun contando con los límites y los pecados de sus hijos, sigue cruzando los horizontes de la historia animada por el soplo del Espíritu y su fuego vivificador.

Un Espíritu que nos anima a sumergirnos en un continuado proceso de conversión; a salir del letargo en que muchos de nosotros vivimos nuestra fe. Salir de ese letargo dejándonos transformar por el Soplo divino que hace que nos concienciemos de nuestra identidad, vocación y misión; ser testigos suyos desde la fe firme y coherente, desde la esperanza, el optimismo y el amor. Es ésta, hermanos, nuestra estupenda vocación: ser, desde la fe, testimonios vivientes de la esperanza cristiana en nuestro mundo; ser, vivir y conseguir, a través de nuestro testimonio y palabra, que nuestros hermanos crean en Jesús y escuchen su voz, que el mundo le preste atención y lo ame.

Hoy vivimos, queridos amigos, en una sociedad que nos obliga a vivir la fe en medio del acoso, de la indiferencia o de la mentira de quienes se oponen a Cristo. Una realidad que, consecuentemente, nos estimula a mantener firme en nuestra conciencia esta verdad: que no se empieza a ser cristiano por una decisión ética, sino por el encuentro con una Persona que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva: esa Persona es Cristo Jesús.

Una Persona que se hace más y más presente a través de la mediación del testimonio de cada uno de quienes nos hemos dejado tocar por el Espíritu Santo. Cristo se hace presente a través de personas que creen, de los discípulos que se han enamorado de Él y que de forma libre acogen la fuerza transformadora del Espíritu Santo para ir a evangelizar al mundo. *"Estos son* -decía Newman-, *los que nuestro Señor denomina especialmente sus elegidos"*. Hoy todos nosotros tenemos la oportunidad de manifestar al mundo el auténtico rostro del discípulo de Cristo y el poder de la vida que corre por sus venas. Porque, *"lo que fascina es sobre todo el encuentro con personas creyentes que, por su fe, atraen hacia la gracia de Cristo, dando testimonio de Él"* (Benedicto XVI, Obispos de Portugal, Fátima, 13.05.2010).

Queridas amigas y amigos. El Espíritu es el don por excelencia de Cristo resucitado a sus Apóstoles y a nosotros. Es Él quien da valor para recorrer los caminos del mundo y para penetrar en sus periferias existenciales llevando el Evangelio de Jesucristo, caminando siempre juntos, en la Iglesia y con la Iglesia, guiados por los Pastores.

Acojámoslo, pues, día a día en nuestras vidas. Es verdad que nosotros lo hemos acogido ya, pero, quizás en ocasiones, lo hemos hecho sólo hasta un cierto punto;

pues, pensamos, darle más espacio nos puede resultar difícil. Tal vez tenemos miedo a que el Señor nos encamine por sendas nuevas, a que nos haga salir de nuestros horizontes con frecuencia limitados para abrirnos a los suyos. Pero cuando Dios se muestra, pide confianza total en Él. Los Apóstoles, de temerosos, recibido el Espíritu Santo, salieron con valentía a anunciar el Evangelio. Y nosotros, ¿estamos abiertos, o más bien tenemos la tendencia a cerrarnos en nosotros mismos o en nuestras estructuras o en nuestro grupo?, ¿estamos de verdad permitiendo que el Espíritu Santo nos conduzca a la su misión?

El Espíritu es el viento que sopla en el alma para hacerla caminar; y sus dones son la fuerza y el ímpetu del viento. Y lo que sucedió en Jerusalén hace dos mil años no es algo lejano en el tiempo, sino una realidad que llega hasta nosotros, y que cada uno de nosotros podemos experimentar como novedad de Dios. Y es nuevamente la Escritura la que nos recuerda cómo debe ser la comunidad para recibir el don del Santo Espíritu. Nos lo dice de forma especial en el relato que narra el acontecimiento de Pentecostés. Ahí, el autor sagrado dice que los discípulos *"estaban todos reunidos en un mismo lugar"*. Pero más que insistir en el lugar físico lo que hace es evidenciar la actitud interior de los discípulos: *"Todos ellos perseveraban unánimes en la oración"*.

Esto vale también para nosotros. Si queremos que el Espíritu nos renueve, es preciso hacer el esfuerzo por tener momentos tranquilos y serenos de silencio en donde poder escuchar lo que quiere decirnos en cada circunstancia. Si nuestro interior está lleno de ruidos y voces, propios del espíritu mundano, jamás podremos escuchar la voz del Espíritu.

Concluyo, hermanos, con las palabras que el Papa Francisco dirigió a la Renovación en la Asamblea celebrada en Roma en junio de 2014: *"Sois una corriente de gracia en la Iglesia y para la Iglesia. Habéis recibido el gran don de la diversidad de carismas al servicio de la Iglesia. Cuando pienso en vosotros, pienso en una gran orquesta, en la que todos los instrumentos son necesarios para la armonía de la pieza musical. Nadie en la Renovación puede pensar que es más importante ni más grande que los demás. Cuando alguno de vosotros se cree más importante o más grande que los demás comienza la peste [...] La Renovación es una gran fuerza al servicio del Evangelio [...] El peligro para la Renovación, como dice el padre Raniero, es el de [...] convertirnos en controladores de la gracia de Dios. Sois dispensadores de la gracia de Dios, no controladores. No seáis aduana del Espíritu Santo [...] Espero de vosotros una evangelización con la Palabra de Dios, anunciando que Jesús está vivo. Que deis testimonio del ecumenismo espiritual. Que permanezcáis unidos en el amor, en la oración al Espíritu [...] Acercaos a los pobres y a los necesitados, para tocar, en su carne, la carne herida de Jesús. Buscad la unidad de la Renovación, porque viene del Espíritu. Las divisiones vienen del demonio. Huid de las luchas internas. Que no las haya entre vosotros"*.

Queridos hermanos: pidamos a la Virgen María, nuestra Madre, que día a día interceda por cada uno de nosotros, para que todos mostremos al mundo el rostro joven de la alegría, del optimismo, de la esperanza y del amor que tienen su origen en Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Y sintiéndonos insertados espiritualmente en el cenáculo del primer Pentecostés, con fe y gozosa esperanza pidamos: *"Envía, Señor, tu Espíritu, y renueva en nuestros días las maravillas de tu amor"*. Así sea.

Homilía con motivo de la misa de acción de gracias por el 100º aniversario de D. Tomás Leal Duque

Capilla de la Casa Diocesana, 24 de febrero de 2017

Queridos hermanos sacerdotes

Querido D. Tomás

Hermanos todos

Celebramos hoy esta santa Misa para dar gracias a Dios por la larga y fecunda vida de D. Tomás que hoy llega a los 100 años. Hay momentos en los que el silencio es mucho más elocuente que las palabras porque, con frecuencia, es difícil expresar los sentimientos del corazón. En la celebración de su cumpleaños, D. Tomás, esta realidad se hace más patente, por lo que no me cabe duda de que usted querrá vivir íntimamente esta celebración en compañía de sus familiares y compañeros. Permítanos, de todos modos, por deber de gratitud, reconocer sus largos años y su fidelidad sacerdotal y acompañarle esta mañana en su acción de gracias.

Quedan lejos en el tiempo pero frescos en el corazón los recuerdos vividos en su pueblo natal, san Juan del Monte, en la provincia de Burgos, donde nació un día como hoy de 1917 rodeado de una familia de "sólo" ocho hermanos. Desde el principio mostró una gran sensibilidad religiosa, fue monaguillo y aprendió a tocar el armonio. Ingresó en nuestro Seminario y le tocó pasar la dura experiencia de la guerra civil. Ordenado en 1941, su primera parroquia fue la de Sotillo del Rincón para después asistir a las de Alcubilla del Marqués, Pedraja, Quintanilla de Tres Barrios y Vildé. Y cómo no mencionar sus muchos años de servicio en nuestra catedral donde se encargó fundamentalmente de organizar las visitas turísticas de quienes venían, desde diversísimos lugares, a contemplar la belleza de nuestro más importante y bello templo: para todos tuvo una palabra amable y simpática.

En el libro del Eclesiastés puede leerse al inicio del capítulo tercero: *"Omnia tempus habent"*, todo tiene su tiempo. Y usted, querido D. Tomás, lo sabe bien al traer a la memoria los momentos que han ido tejiendo su vida en el camino de su fidelidad sacerdotal. Usted nos recuerda que el sacerdocio vivido con amor deja una impronta imborrable no sólo en la propia alma sino también en aquellas que continuamente se cruzan en el camino de todo sacerdote.

¡Cuántas misas ofrecidas a Dios por sus fieles, desgranando en ellas su palabra para exponer el excelso mensaje de la Palabra de Dios! ¡A cuántas personas habrá encontrado en el transcurso de su dilatada vida sacerdotal! Usted ha santificado el inicio de la vida de muchos niños administrándoles el sacramento del bautismo, ha preparado a muchos jóvenes para recibir la fortaleza de la fe y el alimento eucarístico enseñándoles el catecismo como preparación para la primera Comunión y la confirmación; a cuántos ha dado el perdón en el sacramento de la penitencia; tantos novios que ante usted han unido sus vidas para siempre; y con el sacramento de la unción ha transmitido esperanza en la vida futura.

En su largo recorrido sacerdotal ha conocido a varios papas y obispos, ha vivido la reforma del Concilio Vaticano II, ha presenciado cambios casi epocales del mundo y más en concreto, de nuestra nación, ha visto tambalearse a personas e instituciones, pero ha visto

también la fortaleza de la Iglesia que no zozobra aunque las olas de dentro y de fuera sean a veces imponentes. La experiencia por usted vivida en estas décadas es una prueba más de que la fidelidad es posible cuando, como san Pablo, se afirma por dentro: *"fidem servavi"*.

Llegados a este punto quisiera decirle que lo dicho hasta ahora es sólo una visión de puertas afuera porque su vivir no hubiera sido tal si en su interior no anidara la intimidad de la plegaria y el trato con Aquel con quien se configuró hace ya setenta y cinco años en el lejano 20 de septiembre de 1941, fecha en que recibió la ordenación sacerdotal. Sólo quiero brindarle un recuerdo, el de la imposición de manos. Hubo algo allí que cambió completamente su vida: usted se sintió otra persona porque Dios tomó posesión de su alma y de su vida entera.

Cien años de vida y más de setenta y cinco de sacerdocio son un extraordinario cúmulo de años. Gracias, D. Tomás, por haber recorrido el camino fielmente en su servicio ministerial y en su amor a la Iglesia. Al decirle *"ad multos annos"*, aquellos que el Señor disponga, es mi deseo recordarle -como usted habrá dicho tantas veces en su vida- que estamos siempre en las manos del buen Dios, en quien hemos puesto nuestra esperanza.

D. Tomás, siga recorriendo su camino vital y sacerdotal, continúe desde su retiro en esta casa, acompañando la vida de tantas personas que le admiran y rezan por usted y siga manteniendo encendida la llama de la fidelidad para transmitir la luz a los sacerdotes más jóvenes.

La Eucaristía de esta mañana expresa la acción de gracias que surge de su corazón y del nuestro ante los innumerables dones de gracia de una larga trayectoria que hoy presentamos en la patena del ofrecimiento, donde devolvemos a Dios lo que de Él hemos recibido. Que le inunde en este día el gozo de la Trinidad Santísima y le proteja la intercesión de la Virgen gloriosa. Que le reconforte con su aliento la voz de esta Iglesia oxomense-soriana que hoy se expresa por mi voz, y a la que seguirás entregando hasta el final de sus días lo mejor de su corazón. Amén.

Homilía con motivo del aniversario de la UNER

Capilla de las Nazarenas (Soria), 4 de marzo de 2017

Queridos hermanos sacerdotes, hermanas Misioneras Eucarísticas, hermanos y hermanas:

Doy gracias a Dios por este momento importante en la vida del carisma que el Señor otorgó a la Iglesia a través de San Manuel González. Son ya muchos años de presencia viva de su carisma en nuestra Diócesis de Osma-Soria, años de gracia, alabanza y reparación en nombre de todos los hombres y mujeres de Soria a través de las religiosas y de todo el movimiento de la UNER.

Queridos hermanos y hermanas, ¡qué gracia más grande nos ha concedido el Señor a todos los que creemos en la presencia real de Jesucristo en el misterio de la Eucaristía! De nosotros también tienen que decir como del Apóstol San Pablo: *«Solamente tenían contra él unas discusiones sobre su propia religión y sobre un tal Jesús, ya muerto, de quien Pablo afirma que vive»* (Hch 25, 19). En este día de acción de gracias por la presencia de las

Misioneras Eucarísticas en Soria y que nos recuerdan permanentemente la presencia real del Señor en la Eucaristía, asumamos esta manera de estar en el mundo que nos da Jesucristo y nos hace contemplar en el misterio de la Eucaristía: que nadie tenga contra nosotros nada más que afirmamos que Cristo vive, que sigue realmente presente entre nosotros, que prolonga el misterio de la Encarnación en la Eucaristía y que vivimos su estilo de vida aquí y ahora entre los hombres.

En este día de acción de gracias por los muchos años de la presencia de las Misioneras Eucarísticas se nos invita a contemplar la Eucaristía. Aunque sólo sea por unos momentos, contemplemos el don maravilloso que la Iglesia recibió del Señor en la Eucaristía. Os invito a situaros siempre en adoración delante de este Misterio. No fue un don más de los muchos que nos dio: es el don por excelencia. Sí, en la Eucaristía el Señor se nos ha dado a sí mismo, nos da su persona, su santa humanidad y su obra de salvación, pues como nos dice el Catecismo de la Iglesia Católica *«todo lo que Cristo es y todo lo que hizo y padeció por los hombres participa de la eternidad divina y domina así todos los tiempos»* (Catecismo, 1085).

¿Qué más puede hacer el Señor por nosotros? En la Eucaristía se nos revela el amor de Dios, que llega hasta el extremo; es un amor desproporcionado que no conoce medida; es para todos y para siempre. Y por ello anunciar la muerte del Señor hasta que vuelva comporta para todos nosotros, que participamos en la Eucaristía, el compromiso de transformar nuestras vidas para que todo nuestro ser, en cierto modo, llegue a ser eucarístico. Por todo esto, dirá San Manuel González: *«Si la Eucaristía es el milagro de la permanencia perpetua de Jesucristo, el abandono de la Eucaristía es la frustración práctica de ese milagro y con ella, la de los fines misericordiosos y altísimos de su permanencia»* (Don Manuel González, *Obras completas*, I, 149).

Pero sigamos con la contemplación de la Eucaristía para ver cómo la Eucaristía edifica a la Iglesia. La Iglesia tiene que ser vista y vivida por todos los cristianos como lo que es: el Cuerpo, cuya Cabeza es Cristo. La vida y la misión de este Cuerpo que es la Iglesia no se puede entender sin la Cabeza. Hay que entrar en comunión de vida y acción con la Cabeza que es Cristo. Recordemos cómo los Apóstoles fueron la semilla del nuevo Israel. ¡Qué hondura adquiere la reunión de Jesús con ellos en la Última Cena! Fue allí, en aquel lugar, en aquella Cena, donde hallamos los orígenes mismos de la Iglesia, precisamente en la Eucaristía. *«El que me coma vivirá por mí»* (Jn 6, 57). Es en la comunión eucarística donde se realiza de una manera sublime que Cristo y el discípulo están el uno en el otro, *«permaneced en mí como yo en vosotros»* (Jn 15, 4). La Iglesia se une a Cristo y se convierte en sacramento para la humanidad. Ella es continuadora de la misma misión de Cristo: *«Como el Padre me envió, también os envío yo»* (Jn 20, 21). De tal manera que la Eucaristía se convierte en la fuente y cumbre de la evangelización. En la comunión eucarística la Iglesia consolida su unidad y su capacidad para anunciar a Jesucristo. La Eucaristía construye la unidad. No es extraño que San Manuel González tuviera tanto empeño en ponernos delante de la Eucaristía en adoración, pues tenía un convencimiento profundo de lo que debía hacer con su vida y de lo que debían hacer todos los cristianos: *«Conocer y dar a conocer a Jesús! ¡Conocerlo y darlo a conocer todo lo más que se pueda! He aquí la suprema aspiración de mi fe de cristiano y de mi celo de sacerdote, y la que quisiera que fuera la única aspiración de mi vida»* (Obras Completas, I, 234). Y diría aún más, hay que *«conocer a Jesús por su Corazón»*. Contemplar, vivir y anunciar el amor del Señor, lleva consigo sumergirse en le Misterio de la Eucaristía, celebrándolo y adorándolo. Aquí encontramos la fuerza para la misión.

En este día de acción de gracias dejémonos hacer por Cristo las mismas preguntas que le hizo a Pedro: *«¿Me amas más que éstos?... ¿me amas?... ¿me quieres?»*. Son interrogantes que nos arrancan de la banalidad de la vida, que nos interpelan sobre con quién estamos entreteniendo nuestra vida. Solamente hay un Señor que salva: Jesucristo. El ser humano en este momento de la cultura vive desconciertos, tribulaciones y desesperanzas múltiples. Es urgente que oiga una y otra vez esa voz del Señor que nos dice así: *«No temas, soy yo, el Primero y el Último, el que vive; estuve muerto, pero ahora estoy vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del abismo»* (Ap 1, 17-18). Cuando se oscurece la esperanza por motivos muy diversos, pero sobre todo por inseguridades, desorientaciones, desánimos, enfrentamientos, egoísmos, rupturas, ¡qué importante es dejar que el Señor nos pregunte: *«¿me amas?»*! Cuando se pierde la memoria de quién es el hombre, de dónde viene y a dónde va, ¡qué importante es dejarse preguntar: *«¿me quieres?»*!

Cada día estoy más convencido de que la desesperanza y la desilusión del ser humano viene, como le vino a Pedro, por apartar de su vida a Cristo; por dejar que prevalezca lo suyo, sus intereses, sus dioses; por no tener en el centro de su existencia a Cristo, a Dios. El olvido de Cristo conduce al abandono del hombre. Sin Cristo no sabemos quién es el hombre. Pedro se entristeció porque el Señor le preguntó por tercera vez si le quería. Pero su tristeza tenía una razón más profunda, venía de mucho antes, venía de haber abandonado a Dios y de querer vivir desde él mismo y no desde Dios. Sin embargo, el Señor conquistó su confianza; recordemos su respuesta: *«Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero»*. La presencia real del Señor en el Misterio de la Eucaristía hace que podamos vivir este mismo encuentro de Pedro con el Señor y que nos dejemos conquistar por Él.

A mí me enseñaron a «hacer la visita» a Jesús Sacramentado cuando era monaguillo de mi parroquia de Vinuesa para, en esos momentos de intimidad, contarle mis cosas a Jesús. Son espacios para conocer de otro modo al Señor. Lo cual nos conduce a encontrar una alegría interior que nunca te abandona, incluso cuando se dispone de menos tiempo. Creo que hemos abandonado un poco esta piadosa práctica, no se la hemos enseñado a los niños, adolescentes y jóvenes y por eso no disfrutan de la compañía de Jesús. Dicen esto mismo las Marías actuales y otros adoradores. Tal vez nuestra era audiovisual tan tecnificada es menos propicia al silencio y la escucha, tan necesarias para entrar en oración.

La Eucaristía que estamos celebrando para dar gracias a Dios por los años de presencia viva de las Misioneras Eucarísticas en nuestra Diócesis debe ayudarnos a caer en la cuenta de la importancia del Sagrario en nuestras iglesias y, sobre todo, de la presencia de Cristo vivo con nosotros. Por eso, queremos tener presentes en nuestra oración a tantas mujeres que en estos años han orado ante el Sagrario en nuestros pueblos y ciudades, por tantos sacerdotes que han creado en sus parroquias y han alentado a las Marías. Igualmente, pedimos al Señor por la intercesión de aquel arcipreste de Huelva, San Manuel González, que lo que él vivió con tanta intensidad y fidelidad, siga presente en nuestras comunidades parroquiales. ¿A quién, si no, iremos a contar nuestras alegrías y nuestras penas? ¿Quién nos atenderá siempre dispuesto a acoger nuestra oración de petición y de intercesión?

Santa María, acompáñanos en este itinerario de contemplación.

San Manuel González, pide al Señor para nosotros el don del conocimiento de Cristo. Amén.

OTROS ACTOS

"El mundo no necesita más comida; necesita más gente comprometida"

Soria, 25 de enero de 2017

El título que encabeza este escrito resume la línea de trabajo que seguirá Manos Unidas en este 2017 y que se sustancia en la palabra "compromiso": *"compromiso con una concepción de los alimentos como comida para seres humanos y no como negocio; compromiso con una agricultura sostenible y compromiso con un aprovechamiento integral de la producción, evitando la pérdida y desperdicio de alimentos"* (Documento base, C b).

Año tras año, Manos Unidas nos trae a la memoria el bochorno del hambre en el mundo y nos invita tanto a la generosidad de nuestra ayuda para la financiación de proyectos de desarrollo como, especialmente, a un cambio de mentalidad y a una concreta conversión del corazón. Y la forma más importante de conseguir ese modo nuevo de ver las cosas es a través de la promoción de una nueva mentalidad por medio de la cual nosotros, pero de forma particular las nuevas generaciones, vayamos comprendiendo, como bien recuerda Benedicto XVI en *Caritas in veritate*, que el ser humano está hecho para el don y para la gratuidad (cf. n. 34), lo cual sólo puede percibirse si el ser humano se abre a una visión trascendente de la vida y descubre que su propia existencia es fruto del amor de Dios.

Con sólo su esfuerzo, la comunidad humana difícilmente podrá avanzar en la superación de la pobreza y de las diferencias lacerantes que muchos de nuestros hermanos padecen, si no eleva su mirada a Aquél de quién procede todo bien. Comprendamos que la comunión fraterna, superando cualquier atisbo de división, brota de la Palabra de Dios-Amor que nos reúne para hacer de la humanidad una familia unida en la que sea posible la lógica del don y de la gratuidad, algo que viven con intensidad quienes trabajan y se desgastan en Manos Unidas. Su perspectiva, que se apoya en el evangelio y en la doctrina social de la Iglesia, se resume en que toda persona, en virtud de su dignidad y de la igualdad que comparte con los demás, sea capaz de ser por sí misma agente responsable de su progreso material y moral, así como de su desarrollo espiritual como hijo de Dios, y de esta manera pueda sentar las bases de una vida digna y plena.

Como recuerda el Santo Padre, vivimos en una época en que se ha globalizado la indiferencia y vamos poco a poco perdiendo la capacidad de escuchar el grito angustioso de los marginados, dejándonos llevar por un hedonismo deshumanizador y queriendo justificar una forma de vida que excluye a muchos hombres y mujeres de los bienes que el Creador ha regalado a todos. El ser humano, llamado a ser el centro del desarrollo y de la actividad económica, es frecuentemente considerado como una mera mercancía, de la que se usa y abusa mientras se precisan sus servicios pero a la que se deja sin trabajo, y consecuentemente sin horizonte vital, cuando esos servicios ya no son necesarios.

Manos Unidas está implicada en muchas y muy importantes tareas, pero quizás una de las más importantes sea la que se refiere a crear a su alrededor la conciencia del compromiso que todos hemos de asumir si, honestamente, queremos aportar nuestro granito de arena para solucionar los problemas de los más necesitados. En la base del trabajo de Manos Unidas hay una serie de valores que brotan del encuentro con el Señor y que tienen como nudo de sus proyectos la inviolable dignidad de la persona, la garantía de sus derechos y el bien común. En estos valores hemos de trabajar todos en la Iglesia y también aquellos hombres y mujeres de buena voluntad que quieran compartir estos ideales, y todo ello con la finalidad de crecer en el necesario compromiso que vaya haciendo realidad los ideales del Evangelio. Para ello, ha de promoverse una educación completa de la persona; una educación que no caiga en el pozo del individualismo egoísta y que ponga los medios para desterrar una visión de la vida puramente materialista; una educación que haga emerger lo mejor y más noble que el ser humano alberga en su interior, teniendo presente su vocación fundamental que no es otra sino su vocación al amor.

Hemos de mostrar a todos, pero especialmente a los más jóvenes, los auténticos caminos del amor, caminos que contribuyan al encuentro entre las personas y las culturas. Hemos de redoblar los esfuerzos para fomentar el voluntariado como expresión nítida de una cultura al servicio de las personas, y que excluya la lepra de la competitividad insolidaria. En un momento como el que estamos viviendo, hemos de seguir promoviendo formas de vida más austeras que frenen el despilfarro y nos ayuden a compartir lo mucho o poco que tenemos con los que carecen hasta de lo más necesario. También deberíamos promover con mayor ahínco la cultura de la vida y de la paz fundada sobre el diálogo sincero, la reconciliación y la amistad. Igualmente, no escatimemos esfuerzos en todas aquellas iniciativas que impulsen la educación para la libertad, una libertad bien asentada en el amor y la verdad. La Iglesia, y Manos Unidas, están empeñadas en transitar por estos caminos. Recorriéndolos, hallaremos el gozo más pleno, que es sin duda el mejor antídoto contra el relativismo, que vacía de contenido el compromiso y lo empobrece hasta tal punto que hace a las personas incapaces de alcanzar la plena realización a la que han sido llamadas.

Enlazadas nuestras manos con la Mano del que lleva la historia y la creación, esforcémonos para que la visión de la vida que nos presenta el Evangelio pueda ser fácilmente reconocida y todos participemos de la alegría que brota de la entrega y del compromiso compartido a favor de los más necesitados. La fe en Cristo impulsa y llena de vida el trabajo de aquellos que se comprometen con los pobres, un trabajo valioso pero tantas veces escondido, aunque *"Dios no ve como los hombres, que ven la apariencia: el Señor ve el corazón"* (1Sam 16, 7).

El Administrador Diocesano
Gabriel-Ángel Rodríguez Millán

Sobre el uso del nuevo Misal Romano

Soria, 6 de febrero de 2017

Queridos hermanos:

El pasado 7 de octubre fue presentada en el salón de la plenaria de la CEE la tercera edición del Misal Romano en castellano. El texto de esta nueva edición es el resultado de un largo trabajo de revisión y actualización que obtuvo la aprobación de la asamblea plenaria de la CEE el 21 de abril de 2010. El 8 de diciembre de 2015 la Congregación para el Culto Divino confirmó este texto en lengua española.

El Misal Romano es uno de los libros litúrgicos más importantes de la celebración de la Iglesia, texto indispensable para la celebración de la Misa. En él, la parte fundamental está compuesta por las oraciones que se necesitan para la celebración de la Eucaristía, pero, además, se describen los ritos que se desarrollan durante la misma y quiénes intervienen en cada ocasión. Tanto las oraciones como los ritos contenidos en el misal actual son herencia de la larga historia litúrgica de la Iglesia.

Por decreto del presidente de la CEE, esta edición del Misal entrará en vigor **a partir de las misas vespertinas del domingo I de Cuaresma próximo (el sábado 4 de marzo)**, y su uso será obligatorio a partir de ese momento en todas las misas que se celebren en lengua española en las diócesis de España.

Con este recordatorio, os envío también un subsidio que ha preparado la Comisión episcopal de Liturgia titulado *"Glosas y documentos sobre la tercera edición oficial del Misal Romano en español"*, de mucha utilidad para la comprensión del nuevo Misal.

Deseándoos una buena prosecución de vuestras tareas pastorales, recibid un cordial saludo.

El Administrador Diocesano
Gabriel-Ángel Rodríguez Millán

Despedida del Administrador Diocesano

Soria, 7 de marzo de 2017

Mis queridos hermanos:

Al llegar a su término mi servicio como Administrador Diocesano para el que fui elegido por el Colegio de Consultores el pasado 23 de mayo, quisiera dirigiros estas pocas letras para expresaros mi agradecimiento por haber recorrido juntos este periodo de sede vacante con serenidad y en espera gozosa del nuevo obispo que será ordenado el próximo sábado en la Iglesia Madre.

Han sido unos meses muy intensos en los que he procurado hacer las cosas de la mejor manera posible, contando con mis limitaciones, pero también con la ayuda generosa y desinteresada de muchos de vosotros que me habéis animado en la tarea y habéis suplido mis faltas. A todos quiero daros las más rendidas gracias.

Se abre ahora una nueva etapa en la vida de nuestra Diócesis con la llegada de D. Abilio. Os invito a acogerlo con afecto y con ganas de trabajar cada día más teniendo presente únicamente el incremento del pueblo de Dios. Soy consciente de los problemas de nuestra Diócesis, particularmente de la elevada edad de nuestros sacerdotes. Ello debe sacudirnos el ánimo para trabajar sin complejos en una promoción de las vocaciones sacerdotales más incisiva, sin olvidar a nuestros jóvenes y a las familias, columna vertebral de nuestra pastoral.

Concluye mi actividad como Administrador Diocesano pero sigo estando a vuestra entera disposición para todo lo que preciséis.

Un abrazo,

El Administrador Diocesano
Gabriel-Ángel Rodríguez Millán

SECRETARÍA GENERAL

In memoriam

Rvdo. D. Santiago Mínguez Granado

En la mañana del miércoles 1 de febrero fallecía en la Casa diocesana de Soria, de modo repentino, el presbítero Santiago Mínguez Granado; tenía ochenta y seis años. Al día siguiente, la parroquia del Espino, en la capital, acogía el funeral *corpore insepulto* presidido por el Administrador diocesano, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán.

Santiago Mínguez Granado había nacido el 14 de septiembre de 1929 en Villabermudo (Palencia). Tras cursar los estudios eclesiásticos en el Seminario de Tarazona, fue ordenado en aquella localidad aragonesa el 13 de marzo de 1954, momento en el que fue nombrado cura encargado de las parroquias de Dévanos y Añavieja. Desde 1969 atendió, como vicario parroquial, la parroquia de Ágreda así como la capellanía de las MM. Concepcionistas, Añavieja y Vozmediano. En 1979 fue nombrado párroco de Barca y vicario parroquial de Almazán además de párroco de Almántiga, Ciadueña y Covarrubias.

Desde su traslado a Soria, con motivo de su jubilación canónica, continuó su ministerio presbiteral en la ermita de la Soledad (Soria) y confesando a diario en la iglesia de San Juan de Rabanera.

Mons. Abilio Martínez Varea, nuevo Obispo de Osma-Soria

A las 12.00h. del jueves 5 de enero de 2017, se hizo público en la ciudad del Vaticano que el Papa Francisco nombraba nuevo Obispo de la Diócesis de Osma-Soria al presbítero de la Diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño, D. Abilio Martínez Varea. El Obispo electo desempeñaba el cargo de Vicario episcopal de pastoral y de enseñanza de la Iglesia particular riojana.

La sede oxomense-soriana se encontraba vacante desde el 21 de mayo de 2016, fecha en que Mons. Gerardo Melgar Viciosa tomó posesión de la Diócesis de Ciudad Real. Desde el 23 de mayo de 2016, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán ejerce como Administrador diocesano, sede vacante, cargo que siguió ocupando hasta la toma de posesión del nuevo Obispo.

Mons. Martínez Varea es el tercer prelado riojano en los últimos cien años pues, en el s. XX, la Diócesis contó con otros dos Obispos riojanos: Mons. José María García Escudero (desde 1897 a 1909), natural de Badarán, y Mons. Saturnino Rubio Montiel (desde 1945 a 1969), natural de Los Molinos de Ocón.

La Diócesis de Osma-Soria celebra la Jornada mundial del emigrante y del refugiado

El domingo 15 de enero tuvo lugar en la parroquia de Santa Bárbara de la ciudad de Soria la celebración de la Jornada mundial del emigrante y del refugiado bajo el lema "Menores migrantes, vulnerables y sin voz. Reto y esperanza". La ceremonia, que comenzó al mediodía, fue presidida por el delegado de migraciones, Julián Perdiguero Serrano, que excusó la presencia del Administrador diocesano, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, por complicaciones de agenda. Concelebró el párroco de Santa Bárbara, Manuel Peñalba Zayas, que junto a su comunidad acogió con mucho cariño esta celebración. Durante la Santa Misa, cuidadosamente preparada por los integrantes de la Delegación (todos ellos de diferentes nacionalidades presentes en Soria), tuvieron un papel protagonista los niños, a quienes está dedicada la Jornada de este año de manera especial. Junto al altar se colocaron las diferentes imágenes traídas por los emigrantes, imágenes de especial devoción en sus países de origen: la Virgen del Cisne, de Quinche, de Urkupiña o de Altagracia, el Señor de los Milagros o el Tata Bombori. Un grupo de cantores igualmente variado acompañó la celebración con bellos cantos, con instrumentos y melodías propios de sus países de procedencia.

Al finalizar la Santa Misa, todos los asistentes fueron invitados a participar en un aperitivo. Tampoco faltaron los bailes tradicionales ofrecidos por un grupo de la República

Dominicana y por los caporales bolivianos, que dieron color y alegría al ya de por sí agradable momento de convivencia fraterna.

"Compartimos la fe y compartimos la vida", recordó el delegado de migraciones en su homilía, *"y no sólo en una jornada especial como ésta sino, sobre todo, en el día a día. Es labor de todos acoger, acompañar y ayudar a aquellos que habiendo dejado sus países viven con nosotros formando entre todos nuestra sociedad. Con su presencia y aportaciones contribuyen al enriquecimiento general, cada uno con sus particularidades culturales, en ese camino que recorremos juntos hacia el Señor"*.

Manos Unidas en Soria aprueba sus proyectos para 2017

La Delegación soriana asume cinco proyectos de los que se beneficiarán cerca de 750 personas de forma directa y más de 9000 personas de forma indirecta. Manos Unidas en Soria invertirá 103.849€.

1. El Salvador: promoción de la convivencia comunitaria en barrios marginales a través de la Fundación salvadoreña "Desarrollo y vivienda". Importe del proyecto: 15.679€. 439 beneficiarios directos y más de 3.400 indirectos. Las parroquias de Ágreda y Ólvega asumen el compromiso de financiar el proyecto. Este proyecto se llevará a cabo en 14 barrios del municipio de Ilopango con una población de 3.839 habitantes (1.100 familias). El 61% de los hogares los dirigen las mujeres; la mayoría de la población son jóvenes y niños con grandes problemas relacionados con las drogas y la delincuencia *"por falta de oportunidades y espacios públicos donde puedan realizar actividades sociales"*, según el presidente de Manos Unidas en Soria, Raúl Stoduto García. Manos Unidas, por medio de este proyecto, se compromete *"a dinamizar espacios donde fomentar la cultura y el ocio sano para el desarrollo de los jóvenes y la infancia"*.

2. Camerún: apoyo a la formación profesional juvenil en informática en un centro dirigido por las Hijas de Nuestra Señora del Sagrado Corazón. Importe del proyecto: 9.146€. 25 beneficiarios directos y 50 indirectos. El arciprestazgo de Pinares asume el compromiso de financiar el proyecto. Este proyecto se sitúa en Sangmelima. La población vive de cultivos agrícolas en superficies pequeñas y con útiles arcaicos. Los jóvenes suelen salir del colegio sin ningún diploma y sin empleo, siendo muy vulnerables. Manos Unidas ya ayudó a lanzar un centro de formación en Yaoundé en 2007 a través de esta congregación religiosa pero, dado el estado de desempleo de la juventud de Sangmelima, se ha puesto en marcha un centro en 2012 *"para que puedan obtener un diploma y así acceder al mundo laboral; ahora se trata de renovar los equipos informáticos y nos solicitan la adquisición de ordenadores, impresoras, fotocopiadora y video-proyector corriendo las hermanas con los gastos de transporte e instalación así como con los gastos de funcionamiento del centro"*.

3. Zambia: Apoyo a las actividades comerciales de una comunidad rural a través de Gabriel Domingo Rodríguez Redondo, sacerdote español del Instituto de Misiones Extranjeras (IEME). Importe del proyecto: 5.300€. 80 beneficiarios directos y más de 1.500 indirectos. El proyecto se financiará a través de la Operación Bocata. La ciudad de

Kankolonkolo es una zona de paso en la que se llevan a cabo transacciones comerciales; su población se dedica a la agricultura. A través de Manos Unidas se construyó un mercado donde las mujeres venden sus productos pero ahora *"necesitan un almacén donde puedan guardar sus productos sin tener que llevárselos, así como letrinas"*. Los beneficiarios aportarán el 15% mediante materiales así como con trabajos no cualificados, transporte, etc. y se beneficiarán las mujeres que realizan su actividad comercial, *"la base del sustento de sus familias"*.

4. India: Construcción de un internado para niños a través de Lawrence S., sacerdote diocesano en la parroquia de San Antonio. Importe del proyecto: 63.724€. 105 beneficiarios directos y 525 indirectos. La Delegación de Manos Unidas en Soria asume el compromiso de financiar el proyecto. El estado de Madhya Pradesh es una zona de escaso desarrollo agrícola debido a que el terreno es poco fértil y sólo llueve en la época de los monzones. La población vive en chozas de tamaño reducido y muy insalubres; el 39% de los habitantes del estado son analfabetos y las mujeres son relegadas incluso en las propias familias. *"El sacerdote que solicita el proyecto dirige un internado de niños con asistencia de unas religiosas que también tienen un internado de niñas; son en total 105 niños y 74 niñas"*, afirma el presidente de Manos Unidas en Soria, *"pero el internado de niños situado en un convento antiguo no tiene ventilación ni cuartos de baño; tampoco tienen mobiliario para dormir ni para estudiar"*. Por eso *"nos solicitan la construcción de un nuevo edificio de 453 m² en el que su Diócesis aportará el 14% del total de la construcción"*.

5. Brasil: Formación de adolescentes y jóvenes a través de la organización "Ruas e Praças". 68.388€ de los cuales Manos Unidas en Soria financiará 10.000€. 100 beneficiarios directos y 3.600 indirectos. Las parroquias de El Burgo de Osma, San Esteban de Gormaz, Langa de Duero y Berlanga de Duero asumen el compromiso de financiar el proyecto. Este proyecto se sitúa en las periferias de la ciudad de Recife (Pernambuco) *"con una enorme desigualdad social y gran concentración de favelas en las que viven 12.629 personas con un altísimo porcentaje de desempleo; además, muchos niños y jóvenes viven rodeados de violencia, abandonan la escuela y caen en la explotación laboral o sexual así como en el consumo de drogas"*. La organización "Ruas e Praças", que ha realizado anteriores proyectos con Manos Unidas, quiere mejorar esta situación mediante dos líneas: *"una con adolescentes que ya están involucrados en la comunidad y una segunda trabajando con jóvenes consumidores de drogas, muchos en situación de calle, con el objetivo de integrarlos"*.

La capital celebra la Jornada de la Infancia Misionera

Más de cuatrocientos niños se dieron cita en la parroquia de El Salvador, de la capital soriana, en la mañana del domingo 22 de enero para participar en la Santa Misa presidida por el Administrador diocesano, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán. De este modo, preparada por la Delegación episcopal de misiones, se celebraba la Jornada de la Infancia Misionera en la ciudad de Soria. En la Santa Misa, a la que asistieron decenas de padres y catequistas de los niños congregados, concelebraron con el Administrador otros sacerdotes de las parroquias de la capital. En la campaña del año 2015 se recaudaron 6.620,95€ en todas las colectas y donativos de la Diócesis para esta Jornada.

El Papa recibe al Obispo electo de Osma-Soria

"Emocionado y encantado" se mostraba el Obispo electo de Osma-Soria, Mons. Abilio Martínez Varea, tras el encuentro que mantuvo en la mañana del 25 de enero con el Papa Francisco. Mons. Martínez Varea viajó a Roma, entre otros motivos, para hacer una visita a la Congregación vaticana para los Obispos. *"El encuentro ha sido muy emocionante"*, manifestó, *"porque el Papa conocía mis declaraciones a la revista «Vida Nueva» a los pocos días de hacerse público mi nombramiento". "Me ha impactado el conocimiento tan directo de la Iglesia española"*, señaló el Obispo electo, *"incluso de Soria"*. En un ambiente muy cercano y de enorme cordialidad, el Papa Francisco *"se sorprendió de mi juventud, 52 años, y me recordó que sí era joven pues yo decía en la entrevista en «Vida Nueva» que ya no era tan joven"*. Además, pidió a Mons. Martínez Varea que *"esté muy cerca de los sorianos que peor lo puedan pasar, que esté muy cerca del dolor de mi pueblo"*.

En la entrevista citada por el Papa, el Obispo electo mostraba su *"sorpresa, alegría y disponibilidad"* ante el nombramiento papal y afirmaba su intención de "*no ser un jefe de empresa [...]; un Obispo busca ser pastor y no la productividad o los resultados. Somos pastores que quieren a su gente"*. Además, Mons. Martínez Varea destacaba su deseo de *"ser uno más: soy el pastor de la Diócesis, sí, pero no quiero tener ningún privilegio pues sólo quiero caminar con mi Iglesia y hacerlo lo mejor que pueda"*.

El Obispo electo visita la Diócesis

Mons. Abilio Martínez Varea, Obispo electo de Osma-Soria, visitó el 16 de febrero la que, desde el sábado 11 de marzo, sería su Diócesis. El Obispo electo pudo conocer El Burgo de Osma y la capital soriana además de mantener algunas reuniones protocolarias. Mons. Martínez Varea llegaba a la Villa episcopal a las diez de la mañana; allí le esperaba Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, Administrador diocesano. Tras visitar la Catedral y saludar a algunos miembros del Cabildo quiso saludar en el Ayuntamiento al alcalde burgense, Jesús Alonso Romero, como muestra de cortesía tras la visita que el regidor de El Burgo de Osma le hizo en Logroño a los pocos días de hacerse público su nombramiento para la sede oxomense-soriana; el Obispo electo también visitó el Seminario. Ya en la ciudad de Soria, los miembros del Colegio de consultores esperaban a Mons. Martínez Varea en la Casa diocesana. Con ellos compartió la comida; tras el almuerzo, el Administrador diocesano entregó al Obispo electo el regalo de la Diócesis a su próximo Obispo: un pectoral con una reliquia de San Pedro de Osma, patrono principal de la Diócesis y restaurador de la sede oxomense en el s. XI, en el que se ha grabado la inscripción *"La Diócesis a su pastor 11-III-2017"*.

50 años de la Renovación Carismática Católica

La Renovación Carismática Católica de España en Osma-Soria celebró una Misa de acción de gracias por su Jubileo de oro el domingo 19 de febrero a las 18.30 h. en la Capilla de la Casa diocesana presidida por el Administrador Diocesano.

La Renovación Carismática Católica es una corriente de gracia que nació en 1967, de forma espontánea (sin fundador reconocido), en la Universidad Católica de Duquesne (Pittsburg, Pensilvania, USA). En la Renovación siempre se dice que el fundador es, directamente, el Espíritu Santo. Tres profesores católicos laicos de la Universidad, William Storey, Ralph Keifer y Patrick Bourgeois se empezaron a reunir en grupos de oración y reflexión en el otoño de 1966. Estos profesores sentían que algo faltaba en su vida cristiana personal sin saber especificar el qué. Empezaron a pedir en oración que el Espíritu Santo les concediera llenar el vacío de su vida con la experiencia de Cristo resucitado. Se reunieron en la casa de espiritualidad El arca y la Paloma para tener un retiro del 17 al 19 de febrero de 1967 con un grupo de estudiantes y reflexionar juntos sobre la vida de las primeras comunidades cristianas, según relatan los primeros capítulos de los Hechos de los Apóstoles. Ya en el retiro, al meditar sobre la acción decisiva del Espíritu Santo en aquellas primeras comunidades cristianas y tras una enseñanza sobre el bautismo en el Espíritu, decidieron orar para hacer "una renovación de su Confirmación". En ese momento se realizó en ellos un nuevo Pentecostés con profusión de carismas y grandes manifestaciones del Espíritu. Ahí comenzó la corriente de gracia que denominamos Renovación Carismática Católica.

Esta corriente de gracia está extendida por todo el mundo y más de 200 millones de cristianos han experimentado en sus vidas esa nueva efusión del Espíritu que les capacita para amar y servir más a la Iglesia en sus parroquias y comunidades así como para evangelizar. Éstas son las dos finalidades que el Espíritu impulsó a través de la Renovación: la edificación de la misma Iglesia y la evangelización del mundo.

En nuestra Diócesis consta de cinco grupos de oración, su organización más elemental, en Ágreda, Almazán, El Burgo de Osma, Ólvega y Soria, y su instrumento de evangelización más precioso es el Seminario de Vida en el Espíritu.

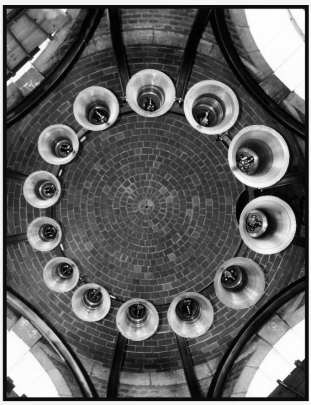
La Diócesis de Osma-Soria rinde homenaje al presbítero Tomás Leal Duque

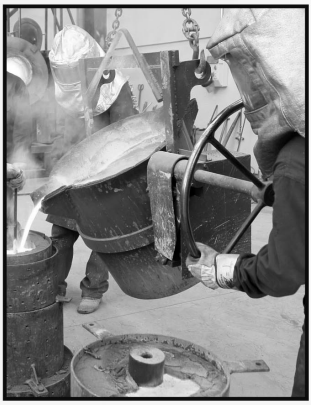
La Casa diocesana "Pío XII" (Soria) acogió el sentido homenaje que la Diócesis de Osma-Soria rindió el 23 de febrero al presbítero Tomás Leal Duque, que cumplía 100 años de vida y 75 de ministerio presbiteral.

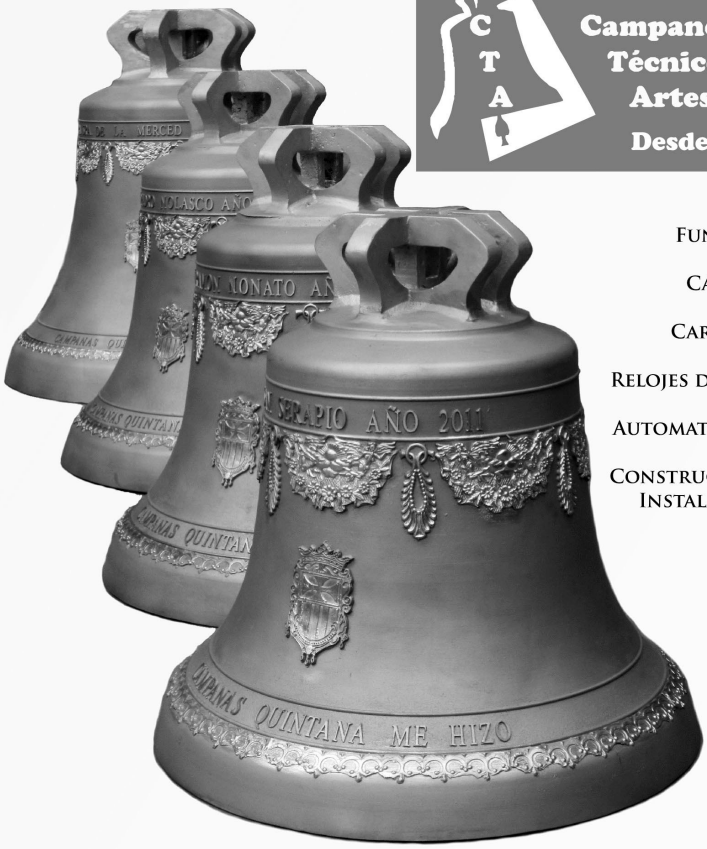
El Administrador diocesano, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, presidió la Santa Misa en la que concelebraron una treintena de sacerdotes, y a la que asistieron numerosos fieles y familiares del homenajeado. Al final de la celebración, Rodríguez Millán leyó un mensaje de la Nunciatura Apostólica en España en el cual se transmitía la Bendición Apostólica del Papa para D. Tomás. Seguidamente, la Diputación provincial le entregó una placa; también recibió otros obsequios del cabildo de la S. I. Catedral de El Burgo (donde sirvió ministerialmente durante medio siglo) y del delegado del clero en nombre de todo el presbiterio diocesano. El director de la Casa diocesana, Felicísimo Martínez Hernández, y Maite Eguiazábal Rodríguez, en nombre de D. Tomás, cerraron el acto con unas emocionantes palabras. Todos los asistentes pudieron compartir un vino español con el homenajeado al término del acto.

Celebración del 107 aniversario de la UNER

El 4 de marzo se cumplieron los 107 años de la fundación, por San Manuel González, Obispo de Palencia, de la Unión Eucarística Reparadora (UNER), cuyos miembros son conocidas como las "Marías de los Sagrarios". Para preparar esta celebración, la comunidad de Misioneras Eucarísticas de Nazaret (HH. Nazarenas) organizaron una serie de actos que dieron comienzo el jueves 2 de marzo. Ese día una hermana nazarena pronunció una charla sobre la vida y obra de San Manuel González a las cinco y media de la tarde; una vez terminada tuvo lugar la celebración de la Santa Misa en la capilla de la casa que la comunidad tiene en Soria (en la plaza Tirso de Molina, 11). El viernes 3 los actos comenzaron a la misma hora con la exposición del Santísimo; a las seis se rezaron las Vísperas y, a continuación, la Santa Misa. El sábado 4 de marzo, desde las once de la mañana, estuvo expuesto el Santísimo Sacramento con turnos de adoración. A las seis de la tarde se rezaron las Vísperas. El momento central de la jornada tuvo lugar a las siete menos cuarto de la tarde con la celebración de la santa Misa presidida por el Administrador diocesano.







C T A

Campaneros Técnicos Artesanos

Desde 1637

FUNDICIÓN

CAMPANAS

CARILLONES

RELOJES DE TORRE

AUTOMATIZACIÓN

CONSTRUCCIONES
INSTALACIONES

16 37
QUINTANA

CAMPANAS QUINTANA S.A.

Tfno: (+34) 979 89 25 06 - Fax: (+34) 979 89 10 08

www.campanasquintana.es

Correo-e: quintana@campanasquintana.net

Polígono Industrial Parc. 32-33-34.
34100 SALDAÑA - Palencia - España